

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO II.

MADRID.—Domingo 23 de Abril de 1871.

NÚM. 368.

## CRONICA PARLAMENTARIA.

La sesión de ayer en el Congreso comenzó con el discurso anunciado de nuestro apreciable amigo el Sr. Esteban Collantes. Mientras lo pronunciaba, parecían que nos halláramos todavía en los buenos tiempos del parlamentarismo español, cuando se discutía mas con la inteligencia que con los pulmones, cuando estaba mas en uso el razonamiento que el improperio, cuando la justicia no había aun cedido su puesto a la pasión.

A nuestro juicio, y a juicio de todos los hombres rectos é imparciales, el mérito principal del discurso del Sr. Collantes consistió en un razonamiento seguido, ordenado, enérgico y prudente, en el cual defendió por completo a todo el partido moderado, a todas las situaciones moderadas, a las cuatro elecciones generales hechas bajo la presidencia del ilustre duque de Valencia, en presencia de una Cámara enemiga, con una atención profunda y con asentimiento casi unánime en algunas ocasiones, por parte del Congreso y del numeroso público que poblaba las tribunas, sin haber promovido el menor rumor ni la menor protesta, a pesar de haber sostenido con brío y con energía que las elecciones actuales eran violentas, eran ilegales, eran fraudulentas.

Y esto consistió en que el Sr. Esteban Collantes se encerró en las formas mas esquisitas del parlamentarismo culto, y expresó cuanto tenía que decir sin zaherir ni mortificar a nadie.

Amigos y adversarios han hecho al Sr. Esteban Collantes la justicia de reconocer así.

Los que esperaban que sus palabras promovieran una tempestad en el Congreso se vieron completamente defraudados en sus esperanzas. Pero si ese deseo no quedó satisfecho, lo quedó en cambio el prestigio de las buenas prácticas parlamentarias, lo quedó el prestigio del partido moderado, cuyas doctrinas y conducta estuvieron fielmente interpretadas en las mesuradas frases del Sr. Esteban Collantes.

Nuestro amigo repitió por dos veces, con voz entera y con convicción profunda que el reinado de doña Isabel II había sido el mas glorioso de un siglo a esta parte. Dijo que el partido moderado ha dotado al país de orden, hacienda, administración, marina y ejército, y que si ha sido represivo, ha sido contra sus verdaderos principios, y solo por las asechanzas continuas de los conspiradores.

¿Quién puede desconocer la exactitud de estas afirmaciones? ¿Quién puede desconocer que a los buenos principios del partido moderado, a su prudente y acertada administración, a sus patrióticos esfuerzos era debido el estado próspero que había alcanzado la nación, el gran desarrollo que habían obtenido todos sus intereses morales y materiales? ¿Quién duda que ese desarrollo hubiera sido mayor, si constantes conspiraciones de partidos turbulentos, de injustificadas é insensatas ambiciones no le hubieran distraído, a su pesar, en parte la atención para fijarla en otro interés mas preferente aun, cual era la defensa del orden y de la sociedad, y obligado a ser represivo contra sus principios?

Con gran razón el Sr. Esteban Collantes, fundándose en las mismas palabras del ministro de la Gobernación que acusa de monstruosa coalición la inteligencia de las oposiciones porque, según su opinión, el triunfo de estas sería la anarquía, exclamaba: «Eso mismo decíamos de vosotros: ¿con qué derecho, pues, condenáis esa aspiración común de las oposiciones, aun dado que fuera coalición, vosotros, que por ella habéis venido y con ella vivís?»

Pero hay una gran diferencia, y es que antes había gobiernos legítimos y ordenados, y era a la verdadera anarquía a quien combatían. Hoy esa anarquía se halla en el poder, y la combaten las oposiciones.

Un terrible dilema planteó el Sr. Collantes, que no obtuvo ni podía obtener contestación de parte del gobierno y sus amigos. Se trataba, decía, en las elecciones, no de defender la vida de un ministro, sino de toda una situación, de una dinastía, y en la duda del éxito habéis tenido que ser ilegales por fuerza para salvar esa situación que tiene en contra la mayoría del país. Si así no lo hubiérais hecho en el terrible lance en que os encontrabais, ¿qué defensores tenian en vosotros esa situación y esa dinastía?

Sería tarea prolija, no ya analizar el discurso del Sr. Esteban Collantes, sino indicar, aunque someramente, sus principales argumentos. Nuestros lectores le hallarán íntegro en el extracto que publicamos en otro lugar, y podrán ver la solidez del razonamiento, la justicia de sus ataques.

A nuestro amigo contestó el joven marqués de Sardoal, que no era ciertamente el orador de la tarde que se necesitaba para contestar a un discurso como el del Sr. Esteban Collantes. Bien es verdad que si el marqués de Sardoal no pudo destruir ninguno de los razonamientos del Sr. Collantes; no hubiera tenido mejor fortuna cualquier otro diputado porque no hay argumentos contra la verdad.

El Sr. Díaz Quintero consumió el tercer turno en contra en este debate, dudando de la existencia de la estadística electoral que en la sesión anterior leyó el Sr. Sagasta, apremiándole a que trajera los documentos originales con que se formó dicha estadística y prometiendo presentarla rectificada si no lo hace el ministro de la Gobernación. Contestóle el Sr. Moncasi, y de él puede decirse con verdad «habló Pascual y habló por su mal» pues dio motivo a una enérgica y elocuente réplica del Sr. Castelar, en que declaró que la minoría republicana haría una guerra implacable a la dinastía de Saboya, y que la primera proposición que presentaría a la Cámara sería la de su destitución.

La intemperancia de los radicales, el espíritu

agresivo de algunos diputados que, careciendo de elocuencia, quieren hacer efecto con groseras alusiones, son cosas que ya no nos chocan por la costumbre que hemos adquirido de presenciarlos. Ayer el Sr. Moncasi echó en cara al Sr. Castelar el haber obtenido una merced de la dinastía en virtud de la cual puede sentarse en la Asamblea; pero el Sr. Castelar, replicando que él había logrado su cátedra por oposición, preguntó al señor Moncasi si alcanzaría él la subsecretaría de Gracia y Justicia si esta se obtuviera por igual medio.

Hé aquí una pregunta que difícilmente podría contestar en sentido afirmativo el subsecretario de las grandes melenas.

Varios diputados hablaron para alusiones, y se aprobó por fin el acta de Balaguer, que ha sido la que ha obtenido el privilegio de promover el primer debate político é interesante en la Cámara popular.

Púsose a discusión el acta de Lalín, y se levantó a impugnarla el Sr. Trelles que seguirá en el uso de la palabra en la sesión inmediata.

En el Senado no ha empezado todavía la animación que se ha inaugurado en los debates del Congreso. En la sesión de ayer se dió cuenta de las elecciones de presidente, vicepresidente y secretarios hechas por las secciones y de la comisión permanente. Se pusieron al debate las actas de la provincia de Granada, pidiendo la comisión que se procediese a segundas elecciones, cuyo dictamen fué defendido por los Sres. Eraso y Auriol, y combatido por los Sres. Figueroa y García. Por fin se aprobó en votación ordinaria el dictamen. Habrá, pues, segundas elecciones en Granada, por lo que respecta a tres senadores, toda vez que ha sido admitido el duque de Abrantes.

Para discutirse en la sesión inmediata quedaron sobre la mesa los dictámenes de Tortosa y Castellón que la comisión había retirado y ha presentado de nuevo.

## ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL GENERAL NARVAEZ.

Hoy hace tres años dejó de existir y pasó a mejor vida el Excmo. Sr. D. Ramon Narvaez, duque de Valencia, jefe del partido moderado, leal, consecuente, noble y constante defensor de la reina Isabel, inquebrantable en su fe, y uno de los hombres que mas servicios ha prestado a su patria.

Su muerte fué el preludio de las graves desventuras que sufre España. Si el general Narvaez hubiera vivido es casi seguro que no tendríamos que deplorar la funesta revolución de Setiembre, porque en las varias ocasiones que los conspiradores y revolucionarios se lanzaron en las vías de hecho, siempre se encontraron con la energía, el valor, la actividad, la inteligencia y el prestigio del general Narvaez para vencerlos y humillarlos.

La vida del general Narvaez fué una serie continua de luchas contra los enemigos de su reina y su patria, una serie no interrumpida de servicios honoríficos, coronados siempre con el laurel de la victoria. Como militar bizarro y entendido, como hombre de Estado de carácter enérgico y de entendiimiento perspicaz, en todas ocasiones y de todos modos tuvo ocasión de legar a la historia las páginas mas brillantes y envidiables.

A la reina le faltó en los últimos momentos la decisión necesaria, por parte del jefe responsable y ministro de la Guerra, y para estos momentos críticos y supremos no tenía rival el general Narvaez. Parecía un hombre inspirado, y las concepciones mas atrevidas se apoderaban de su imaginación y todo lo realizaba con pasmosa actividad.

No hay ministro alguno en el largo período del gloriosísimo reinado de doña Isabel II, que haya conseguido llevar adelante mas reformas útiles, mas ventajas en utilidad general de la nación, en todos los ramos de la administración pública.

La revolución tuvo en el general Narvaez un dique inquebrantable: terrible durante la lucha, generoso despues de la victoria. La pasión de partido le ha acusado sin razón de cruel, pero es seguro que no ha existido ministro alguno que haya aconsejado y firmado mas amnistías é indultos. Jamás obró por venganza. Era rígido, porque era esclavo del deber; pero era generoso con sus adversarios. En lugar de pedir la sangre de sus asesinos, les concedió el perdón.

Han pasado tres años, cuántas mudanzas, cuántas desdichas! Nosotros no olvidaremos al amigo, al jefe, al gran ciudadano ornamento y gloria de su patria. Estamos seguros de que la historia le reserva un lugar distinguido en sus páginas, así como su partido conservará siempre de él un recuerdo indeleble por los grandes servicios que prestó a su patria y a su reina.

Los revolucionarios tampoco le olvidarán: su muerte fué para ellos el principio de sus esperanzas: sabían que con él era inútil conspirar y peligroso acudir a la sedición: acababan de recibir un desengaño mas para sus locas tentativas; y otra prueba de que la revolución era impotente contra tan experto y vigoroso caudillo. La insurrección de una parte de Aragón y Cataluña, sofocada con rapidez maravillosa, los había convencido de la vanidad de sus esfuerzos, y difícilmente se habrían atrevido a probar de nuevo fortuna.

Su muerte fué una verdadera calamidad para el país: nadie como él previó lo que había de suceder: lo anunciaba pocas horas, quizás pocos momentos antes de morir: ¡también conocía a ciertos hombres y lo que de ellos se podía esperar!

La última herida que recibió fué causada por una de las balas de los sublevados de San Gil el 22 de Junio de 1866. En aquel día, y dando una prueba mas de su lealtad y de su hidalguía, salió a defender la causa de la reina, poniéndose al lado y a las órdenes de su adversario político el general

O'Donnell: al llegar este al frente del cuartel por la calle de Bailen, encontró allí al duque de Valencia, que ya había mandado romper el fuego contra el cuartel que albergaba a los sublevados. En aquel día contribuyó a que no triunfara la revolución, como un año despues se cubrió de gloria, dándole un golpe mortal en la sublevación de Agosto.

Fueron sus dos últimos gloriosos hechos de leal soldado y de buen general: siempre por su patria y por su reina.

Su muerte fué digna corona de su vida: murió en el seno de la Iglesia católica, y con la bendición del vicario de Jesucristo.

Vivió como caballero: murió como cristiano. Es su mas gloriosa apología.

## LOS DEFENSORES DE PARIS.

A pesar de habernos dicho el telégrafo que en Versalles se considera como inminente el asalto de París, y confirmase esta versión en las últimas noticias recibidas de Francia, no creemos que piense en darlo el mariscal Mac-Mahon, juzgando el estado de las operaciones del sitio de aquella capital por las revelaciones de los diarios que tenemos a la vista. Muy al contrario, las personas competentes que en el teatro de la lucha siguen con interés la marcha de los sucesos, y estudian el carácter de las frías entre las tropas y los federales, parecen estar convencidas de que se trata de sitiar en toda regla a la gran ciudad, de un modo análogo al empleado contra la ciudad de Roma en 1849. Es decir, cortar todas las comunicaciones con la nación por medio de un bloqueo riguroso, y limitarse a batir una parte determinada de la muralla que constituye el recinto de las fortificaciones interiores.

Este sistema que responde a la vez al de la contemporalización proclamada por el jefe del poder ejecutivo, es el que real y verdaderamente se sigue hace ya días.

Al Sur de París, el objetivo de la artillería del ejército se halla circunscrito a los fuertes de Issy y Vanves, limitándose en los demás puntos a guardar una actitud de inerte defensiva; y al Oeste, todos los disparos de las baterías de Neuilly, como de los cañones del Mont-Valerien, se dirigen contra la Puerta Maillot. La toma del castillo de Becon y el puente de Asnières, que se halla a la extrema izquierda de la línea, en nada han cambiado el plan de ataque por aquel lado.

Respecto de los rebeldes, hasta ahora no se tiene perfecto conocimiento del que tienen adoptado. Véase que su posición obedece a una inteligencia en el arte. Las posiciones que ocupan son buenas y además baten con habilidad y energía; pero no deben tener gran confianza en poder conservar su primera línea cuando concentran, según parece confirmarse la mayor parte de sus fuerzas en las alturas de Montmartre y en Montrouge.

Fácilmente se comprende que si los fuertes de Vanves é Issy cayeran en poder de las tropas sitiadoras, la primera línea de los insurrectos sería pronto ocupada por aquellas en el frente del Sur, y de consiguiente, atacada por la derecha y la izquierda a un mismo tiempo la Puerta Maillot, tampoco les sería posible mantenerse allí, viéndose precisados a concentrar sus esfuerzos en la segunda línea que forma el río Sena.

Si además es cierto, como se dice, que el general Cluseret se propone defender ni los diques, ni los bulevares, ni las grandes alamedas de los Campos Eliseos, resulta evidente que reserva la lucha suprema para los atrinchamientos de los puntos indicados, para Montmartre verdadero monte Aventino, donde empezó y se hizo fuerte la insurrección.

De lo apuntado se infiere que, aun dando por sentado el que bajo el punto de vista militar, la situación del ejército sitiador mejore de día en día, como anuncia M. Thiers en sus circulares a los prefectos, y será cierto, la lucha puede ser larga y sus fases varias. De aquí la longitud con que se sostiene, principalmente de algunos días a esta parte.

Debe tenerse en cuenta que entre los sublevados no es solo el elemento parisiense el que impide. La rebelión de la capital de Francia es verdaderamente cosmopolita. Está averiguado que a París han afluído los aventureros de todo el mundo; hombres empujados en las maquinaciones revolucionarias de Europa, que buscando un refugio y un campo donde probar la fidelidad a los fatales juramentos que los ligaban entre sí, se han juntado para la completa humillación de la pobre Francia y el escándalo de las naciones europeas.

Unos han hecho la guerra en América con Rosas; otros han sido compañeros de Garibaldi en sus insensatas peregrinaciones; los hay que pertenecen a la tenebrosa asociación de los fenianos y también que se han batido entre las huestes de los Estados del Sur de la gran república norteamericana.

«París soporta el peso de su grandeza», dice *El Gaseta*; la ciudad universal es presa de los aventureros del mundo. Un polaco es en ella general en jefe, un americano el Carnot de la insurrección; el artesano parisiense no es el verdadero culpable, sino la espuma del Universo que sobrenada en la superficie.»

Así se explica bien que la vida de París haya desaparecido, que con la luz del gas los verdaderos ciudadanos se ocultan, que los célebres bulevares hayan perdido su fisonomía, que la gente evite conversar y sufra resignada todas las calamidades presentes, absorba con el pensamiento de la terrible catástrofe que ha de traer el desenlace. La única idea dominante es la de concertarse, organizar la resistencia, ocultarla y preparar el estallido cuando llegue el momento inevitable, el de la desesperación que producen siempre en una gran ciu-

dad los horrores de un sitio llevado al último extremo.

Los barrios de Batignolles: Montmartre, Belleville y Menilmontant, se erizan de barricadas; en levantadas y hacerlas formidables se trabaja con verdadero frenesí, mientras que para dar tiempo a su construcción, las baterías del Point du Jour disparan sin cesar sobre Sevres que tanto había ya padecido durante el sitio de los alemanes. La del Trocadero que como ayer dijimos, pretendía bombardear el Mont-Valerien, ha dejado de dirigirse a bombas, por haberse persuadido los artilleros parisienses que todas sus tentativas contra la imponente fortaleza eran inútiles. De sesenta proyectiles lanzados en aquella dirección, ni uno solo ha llegado a la distancia deseada. En cambio caían sobre Suresnes y sobre el barrio de Passy, que han sido los bombardeos.

Tal es el estado de las cosas al frente y en el interior de la capital de Francia. No debe, por tanto, extrañarse que los telegramas de Versalles sean tan sóbrios y que con tanta frecuencia nos digan que la situación militar no ha variado. Lo probable es que no haya cambios notables hasta que llegue el momento de la acción por parte de las tropas del gobierno.

Uno de nuestros colegas, que suele estar bien informado, dice anoche que, según sus noticias, ayer mismo debía darse el ataque general, indirectamente protegido por las tropas alemanas, confirmando de este modo la nota del príncipe de Bismark de que a su tiempo hablamos a nuestros lectores. Nosotros no tenemos motivo ninguno para creer en la realización de tan gran suceso que con el concurso de los alemanes puede fácilmente intentarse y como despues de todo el telégrafo nos ha de sacar de dudas de un momento a otro, censuramos rectificar las apreciaciones que mas arriba dejamos consignadas.

Notaremos de paso que el plazo designado en la nota del ministro alemán espiró el 15 del corriente, desde cuya fecha hasta hoy, no se ha visto síntoma alguno precursor de la intervención directa del ejército de ocupación en la contienda en que andan divididos los franceses. Lejos de esto, las declaraciones del príncipe de Bismark en el Parlamento han sido terminantes en cuanto a que Alemania no debe obrar con precipitación segura de que siempre se hallara en el caso de hacerlo conforme convenga a su interés y dignidad. Veremos, pues, lo que acontece.

El señor marqués de Sardoal, que según lo que ayer vimos en el Congreso, es una de las eminencias con que cuenta la mayoría, conjuró al partido moderado desde la inmensa altura de la irrecusable autoridad que tiene el hijo político del general Concha (D. Manuel), a que se retirase a la vida privada.

Con permiso del eminente hombre de Estado, señor marqués de Sardoal, nos atreveríamos a decirle que lo que es una verdadera lástima es que S. S. haya tomado tan por lo serio su papel de hombre público.

Por lo demás, confesamos que despues de las frases del joven marqués, el partido moderado está muerto... de risa con la monumental elocuencia de S. S. Mal, muy mal debe de andar la mayoría de oradores cuando encomienda la defensa de su causa a personas que, como el marqués de Sardoal, no solo carece de condiciones oratorias, sino de importancia política.

La Iberia contesta ayer las preguntas que hace pocos días dirigimos a la prensa ministerial sobre un asunto altamente escandaloso que se ventila en Guadalajara, y halla nuestro colega alguna analogía con un negocio de que tiene noticia y al cual se refieren sus contestaciones.

No será muy leve ese asunto cuando ha producido actuaciones criminales contra el jefe de la administración económica de la provincia; una queja al señor ministro de Hacienda contra el mismo jefe económico y contra el director general de propiedades y derechos del Estado; otra queja del presidente de la audiencia de Madrid contra el juez de primera instancia y promotor fiscal de Guadalajara, y algunas otras reclamaciones a diversas dependencias de la alta administración económica.

Pero las contestaciones de *La Iberia*, aparte sus muchas inexactitudes, se hallan redactadas en el lenguaje progresista que tan peculiar es de nuestro colega, y nosotros no sabemos replicar en ese dialecto, y mucho menos cuando se trata de asuntos serios y graves en que la Constitución y las leyes han sido atropelladas, como lo dábamos a entender en las preguntas que no ha sabido ó no ha podido contestar *La Iberia* con la precisión con que procuramos formularlas.

Nos da un consejo *La Iberia*, que desde luego aceptamos. Le parece oportuno que se pida el espediente en el Congreso, y cuidaremos que así suceda luego que el Congreso se halle constituido. Esto sin perjuicio de que tal vez nos ocuparemos antes y mas extensamente del mismo asunto, con el que tal vez tenga conexión, y esto probará que no es muy leve, el muy reciente nombramiento de un nuevo administrador económico para la provincia de Guadalajara.

Damos las mas espresivas gracias a nuestros estimados colegas que nos felicitan por la libertad del redactor de *El Eco de España* Sr. Perez Polo.

Siempre confiamos en esta decisión, estando como estábamos persuadidos de la justicia que nos asistía en el proceso injusto de que éramos víctimas.

La imparcialidad de la audiencia contrasta a la verdad con la saña del ministro de la Gobernación Sr. Sagasta, que aunque hijo de la prensa, opina que debería ser exterminada toda la que no aplau-

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

da los escándalos y abusos de una situación tan violenta y detestada como la presente.

Parece que las conferencias celebradas estos días por los diputados y senadores de la union liberal han tocado a su término, habiendo quedado todos conformes respecto a la marcha que deben seguir en ambas Cámaras.

Hemos recibido el cuarto número del periódico callejero que con el título de *Los puntos negros* ha visto recientemente la luz pública é insertamos a continuación para solaz de nuestros suscritores y honra de la situación el catálogo de puntos negros que contiene el referido número:

## REGISTRO DE PUNTOS NEGROS.

(Continuación.)

104. Prisión y proceso de Roque Barcia.
105. Actividad (?) con que se siguen las causas de los escritores presos en el Saladero.
106. Escalafón de las nuevas cédulas de vecindad. Esta gente se ha propuesto desollarlos.
107. El casino de la Habana. ¡¡¡!!!
108. Elecciones de Puerto-Rico.
109. D. Vicente Rodríguez convertido en diplomático de 45 000 rs. para que su destino sea compatible con el cargo de diputado por Chinchón: Historia larga de contar.
110. Detención de un cuadro de Murillo en las aduanas de la frontera, por ser considerado como *objeto de quincalla*. ¿Vivimos en el Congo?
111. Los asesinos de Azcoiterra, empleados, según voz pública, en una de las mejores posesiones del patrimonio.
112. La familia feliz de los *Serranos* asomando la cabeza por todas partes. Ella sola se mama una cuarta parte del presupuesto.
113. Historia de un piano cable (?)
114. Los Estados-Unidos mangoneando en nuestros asuntos del Pacífico, é interviniendo en el acto de firmarse el armisticio por el gran López Roberts.
115. Edictos que el juez de Piedrabuena publica diariamente en la *Gaceta de Madrid*.
116. Centésimo vigésimo desbarregio de gobernadores civiles.
117. Monstruoso canje de condecoraciones con el bey de Túnez. No hay progresista que no tenga la cruz de *Infante*-*Natcha*, ni jefe de kábila morisca que no esté condecorado con la gran cruz de Carlos III.
118. Lo que se gasta mensualmente en azucarillos, en el Congreso de los diputados.
119. Almuerso que tuvo lugar el domingo en casa de D. Nicolás María Rivero. Veintidós cubiertos.
120. Grandes talas de los montes del Pirineo, en la provincia de Huesca.
121. El dinero de la indemnización de Marruecos.
122. *Monstruoso* y *monstruoso* en Filipinas, y creando monedas imaginarias. Este señor es un aprovechado discípulo de Figueroa y Moret.
123. Robo de alhajas en la iglesia de Villanueva del Duque.
124. Ramosísimos tapices del real patrimonio.
125. Creación de un sexto regimiento de artillería. ¿Estaremos seguros?
126. Supuesta lotería internacional para socorrer las víctimas del incendio, ocurrido en el barrio de Pera de Constantinopla. Estafa de 4 folios.
127. Aumento de sueldo a los magistrados, fiscales, etc.: ¡Vivan las economías!
128. Otoner, marqués de la Cenia.
129. *Te político* en casa del Sr. Martos, en la noche del domingo último.
130. Comida fuerte, celebrada en palacio el lunes de esta semana. Asistieron los ministros, sus señoras, la alta servidumbre (*sic*), los presidentes de las Cámaras, las autoridades, etc., etc., etc.
131. Fina amabilidad del administrador del Escorial para los que visitan el monasterio.
132. Desaparición de varios cuadros notables de San Isidro del campo.
133. Comida con que el Sr. Carriquiri obsequió el lunes a los Sres. Moreno Benítez, Ulzurum y otros.
134. Comida celebrada el martes en Fornos por varios amigos del general Prim, que quisieron obsequiar al Sr. Malcampo.
135. Firmaba la citación un triunvirato compuesto de Moreno Benítez, Muñiz y De Blas.

(Se continuará.)

Nota. Los puntos negros de este catálogo son epigramas de otros tantos opúsculos que vamos escribiendo para una colección que daremos a la estampa, con el fin de que sirva de solaz y recreo al público que tanto nos favorece y estimula para que espongamos las farasas y los faros de esta interminable comedia.

Tenemos a nuestras órdenes un diablillo travieso é invisible que está en todas partes, se mete por todos los rincones y penetra todos los secretos, con el único y exclusivo objeto de que podamos hacer públicos todos los embolismos y cabalas de la situación. De día en día iremos ampliando detalles, y haremos que se rasquen muchos personajes a quienes hasta ahora no les habían picado sus propios maneños porque estaban ocultos.

La *desarmonía* es cada vez mayor en el ministerio y casi comprendemos que sea de buena fe lo que dijo ayer el general Serrano en el Congreso de que deseaba dejar el ministerio. ¡Al cabo de treinta meses cuánto desengaño, cuánta defecación, cuánto pingüe sueldo cobrado y no merecido, cuánta esperanza fallida!

La *desarmonía* no puede ser mayor en el ministerio; el elemento democrático ó sea Ruiz Zorrilla y Martos no transige con el elemento reaccionario (así lo llaman) al representado por el Sr. Martos y el Sr. Ulloa; llega a tal punto esta enemistad, que hemos observado que el día que va al banco azul el elemento democrático no va el reaccionario.

Como una prueba de lo disgustado que anda el brioso Zorrilla y su gente, la que parece no deja de minar el terreno en la plaza de Oriente, se citan los halagos de que ha sido objeto el Sr. Fernandez de la Hoz, sobrino del señor cardenal arzobispo de Toledo, por parte del Sr. Ulloa y demás reaccionarios, a fin de que sirva de embajador en las diferentes cuestiones eclesiásticas que hoy están so-

(1) En el número próximo lo publicaremos con todos sus detalles, y verán nuestros lectores lo que es *caña*.



bre el tapete y cuestiones que son examinadas por el Sr. Ruiz Zorrilla y sus amigos por un prisma bien diferente del que lo son por el Sr. Ulloa y algunos otros individuos.

El Times publica un despacho de Filadelfia en que se dice haber sido firmado un convenio para el arreglo de la cuestión relativa a Alabama.

Parece que las partes contratantes han decidido que los neutrales serían responsables de las depredaciones cometidas por un buque equipado en un puerto neutral.

La comisión para el arreglo de la cuestión del Alabama se compone de cinco miembros. La decisión final tendrá lugar dentro de dos años.

El Courrier de la Gironde, en su número del corriente publica una correspondencia fechada en Madrid el 17, en la que se dan curiosos detalles, acerca de la historia de un célebre piano que fué regalado a S. M. la reina doña Isabel II, por S. M. la emperatriz Eugenia, y sobre cuya historia hemos dado algunas noticias a nuestros lectores, noticias que vemos confirmadas completamente en la referida correspondencia, y la cual termina así: «Se asegura que el duque de Sesto, representante de la ex-reina, ha rehusado de nuevo recibir los objetos de su pertenencia, cuya entrega ha sido ordenada por el rey actual, puesto que faltan muchos del inventario.»

De La Igualdad de ayer tomamos lo siguiente:

«Para verdades el Sr. Orense.

Atención, lectores, que habla el hombre verdad, en la sesión de ayer en el Congreso: «Se ha hecho una revolución de quitate tú para ponerme yo, y para traerme un nuevo para gobernar.» Apuntes para la historia; ellos condensan el último pronunciamiento, llamado por mal nombre revolución.»

Además de las noticias de la Habana que nos trajo el correo ordinario, hay noticias aun mas recientes por el telégrafo. Hé aquí lo que nos dicen con fecha de ayer:

«Habana 17 de Abril.—La insurrección está como estaba a la salida del correo.—Los negocios mercantiles marchan bien.—Cambio sobre Londres a 60 días, 19 por 100.—Id. sobre las principales plazas de España al mismo plazo, 10 por 100.—Premio del oro, 4 por 100.—El barril de harina de Santander, a 14 pesos.—La pipa de vino catalán, a 47 id.»

«Los obreros del arsenal de Cartagena, que hace días se han declarado en huelga pidiendo que se suprimiesen los contadores mecánicos que habían sido establecidos para asegurarse de la asistencia al trabajo de los individuos de la maestranza, continúan insistiendo en no tomar parte en los trabajos del arsenal.

La cosa marcha.

Con fecha del 16 escriben de Florencia la siguiente correspondencia que no deja de tener interés:

«No hay duda: nuestras relaciones con Francia no son muy amistosas. El embajador de M. Thiers, M. de Choiseul Praslin no es del agrado de nuestro gabinete y mucho menos del rey que ha condecorado con el gran cordón de la orden del mérito a M. de Rotham a quien acaba de reemplazar M. de Choiseul.

El nuevo embajador ha tenido que entregar sus credenciales al Sr. Visconti Venosta.

«S. M. el rey presidirá mañana el Consejo de ministros y en seguida recibirá a S. E. el conde de Brissac de Saint-Simon que le presentará las cartas que le acreditan como ministro plenipotenciario del imperio de Alemania cerca del reino de Italia.»

Se teme en algunas regiones una coalición como la de 1849 que restituyó al Papa sus dominios. La Gaceta Nacional dice:

«Es cierto que algunos gabinetes, como los de Viena y de Munich, se muestran descontentos de que nuestro gobierno, después de haber prometido obrar de acuerdo con las potencias católicas, no haya tenido en cuenta sus promesas en la realización de los hechos, pues que no se ha consultado la opinión de ningún gabinete. El desdicho sobrecitado por las manifestaciones católicas ha dado lugar a varias notas entre los gabinetes sobre lo que debían hacer en este caso.»

El cardenal Antonelli ha partido de Roma para hacer un viaje por Europa.

Quince señoras florentinas fueron admitidas ayer en audiencia particular por Su Santidad a quien entregaron una exposición llena de sentimientos afectuosos y al pie de la cual había 10,000 firmas. La exposición y las firmas formaban un magnífico tomo espléndidamente encuadrado. En seguida entregaron al Padre Santo el óbolo de su amor filial, mas de 10,000 francos en oro contenidos en una bolsa elegante bordada de oro y seda.

La Cámara de diputados se ocupa en varias leyes secundarias aguardando los presupuestos del señor Sella.

El Senado estudia la ley de las garantías pontificias.

La fragata de vapor el Príncipe Humberto va a salir para el puerto del Havre a fin de atender al inmediato auxilio de los súbditos italianos en aquella parte de Francia.

El ministerio de Negocios extranjeros no encuentra en Roma palacio para el primero de Julio, y se instala provisionalmente en el de la Consulta, en el Quirinal, que está incluido aun en la lista civil. Se había pensado en el palacio de Drago que pertenece a los hijos de doña María Cristina de Borbón, pero el embajador de la Sublime Puerta ha anunciado que lo tenía ya alquilado.

Hay también algunas dificultades para establecer el ministerio de Hacienda en el convento de la Minerva. En principio el gobierno quiere respetar los conventos que sirven de habitación a los generales de las órdenes religiosas, y en este caso se halla el de la Minerva que lo habita el M. R. P. Jandel, general de los dominicos.

Se está instruyendo un proceso en Florencia que escita la curiosidad pública. Se representaba en el circo del Príncipe Humberto la pantomima «Cipriano. La Gala, capitán de bandidos», y en un combate entre soldados y bandidos fué herido de muerte uno de los primeros. El rey se hallaba en un palco de escenario. ¿Era aquello una tentativa de regicidio mal ejecutada? Tal vez se creyó así, porque se dejó salir al público, pero quedaron detenidos todos los actores y comparsas. Al día siguiente el juez hizo repetir la escena de combate colocando a todo el mundo en la posición que ocupaba la noche anterior, y se probó que la desgracia no había sido efecto de la casualidad. Al lado del comparsa muerto se hallaba durante la acción el director Emilio Guillermo, que hacía el papel de capitán de los soldados.

En esta desgracia hay gran misterio. El rey ha enviado mil francos (no nos parece gran cosa) a la familia

de la víctima, y ayer se dio una función para su beneficio, que ha producido 1.630 francos.

Anoche ha debido tener lugar otra reunión en casa del Sr. Becerra para tratar de asuntos del partido.

Los demócratas no cejan en su proyecto de imponerse a la situación. Parece que cuentan, aunque subterráneamente, con el apoyo de los Sres. Ruiz Zorrilla y Moret y con el decidido y franco del señor Martos.

Es coincidencia notable y que ya va picando en historia, la de que estos tres señores no hayan asistido al Consejo de ministros que ayer tuvo lugar, ni tampoco a la sesión del Congreso del mismo día.

La misión de la mayoría no puede ser mas cordial. Repetimos que comprendemos perfectamente que el general Serrano quiera el poder, después de conocer a fondo a sus actuales amigos. La situación, a la verdad, no es para ambicionada ni para heredada. El desenlace del drama está más próximo de lo que creen sus actores.

Con motivo de lo que dijimos días pasados al insertar un párrafo de una carta del corresponsal de Madrid, de un diario de provincias, que decía se preparaba una nueva Escudada para los montpensieristas, la *Revolución Española*, diario sevillano cuyas relaciones con el palacio de San Telmo son bien conocidas, dice lo siguiente en corroboración de nuestro aserto, de que los montpensieristas no se dejarían cojer cándidamente en el lazo que se les tendiera: «El Sr. Orense y sus amigos»

No conspiran los amigos y afectos del duque de Montpensier, y así lo declaramos con plena y absoluta convicción, por lo que los Escodas, que anuncia El Eco de España, con referencia al corresponsal del diario de provincias, sobran para la tarea y no sirven para su empeño. Si conspirasen algún día que el *posse* no lo niegan los teólogos lo harían de suerte que los Escodas y los Lallaves no tuviesen tiempo de ser traidores, y ya en el terreno aciago de la conjuración, y con las saludables lecciones de la experiencia, sabrían atar cabos para sujetar generales; haciendo imposible la *república* de nuevos cartagineses.

Parece que algunos jefes de los que en la actualidad mandan fuerzas van a ser reemplazados por otros que se hallan en situación de reemplazo.

¿Se cumple así el testamento de D. Juan Prim?

Se nos figura que no.

Al fin el ministro de Ultramar parece que no se ha mostrado sordo a las repetidas y unánimes advertencias que se le han hecho respecto a la cuestión de enseñanza en Filipinas, cuestión que tan enlazada está en aquel archipiélago con la de orden público, pues se dice que se ha dictado ó se va a dictar alguna medida que se comunicará por telégrafo a Filipinas sobre la cuestión de enseñanza, aplazando las disposiciones dictadas sobre el particular, hasta que se resuelva un expediente que con este asunto tiene relación.

Es menester toda la falta de aprensión de que parece estar revestido el Sr. Sagasta para acusar a las oposiciones de coalición monstruosa. ¿Coalición!... ¿puede darse mayor que la que ayer estaba sentada en el banco azul?

Tres solos ministros ocuparon casi toda la tarde el banco azul, el Sr. Sagasta, ó sea *La Iberia anti-guerra* y *La Iberia moderna* (nos referimos al periódico), el Sr. Ayala, ó sea el *Padre Cobas*, y el general Serrano.

Como todos los españoles saben lo ocurrido en el bienio de 1854 a 1856, escusamos hacer comentarios sobre la monstruosa coalición que ayer estaba sentada en el banco ministerial.

Hé aquí los telegramas extranjeros recibidos ayer en Madrid:

(Gaceta.)

«Versalles 21 de Abril, a las cuatro y treinta minutos de la tarde; Madrid id., a las cinco y quince minutos de la tarde.—El encargado de Negocios de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«La situación militar continúa la misma; pero el gobierno de Versalles gana cada día mas terreno. El descontento va en aumento en París, y de una manera marcada entre los empleados en las imprentas de los periódicos suprimidos por la *Commune*.»

(Correspondencia de España.)

Londres 21.—Las últimas noticias de París dicen que es horrorosa la situación de los habitantes de Neuilly.

Muchas casas han sido incendiadas pereciendo sus habitantes refugiados en las cuevas.

Los rebeldes han descubierto depósitos subterráneos de municiones en París.

Corre el rumor de que mediaban negociaciones semi-oficiales para dar término a la guerra.

Los telegramas de Bruselas dicen que adelantan lentamente las negociaciones para la paz definitiva.

(Agencia Fabra.)

Versalles 21 (a las 8 y 20 de la noche).—La Asamblea nacional ha aprobado la ley de inquilinos por 390 votos contra 128.

El fuerte del Monte Valeriano ha hecho durante el día vivo fuego de cañon sobre la puerta Malillo; pero hasta ahora no ha venido ninguna noticia de nuevos encuentros.

Londres 21.—Todos los periódicos de París están unánimes en anunciar que es inminente un ataque decisivo de parte del gobierno de Versalles.

Hoy se han cotizado:

El consolidado inglés, a 93 1/8.

El 3 por 100 francés, a 54 1/4.

El 3 por 100 español, a 31 7/8.

Versalles 22.—El *Diario oficial* publica numerosas promociones y nombramientos de la orden de la legión de honor a individuos del ejército del Rhin hechos a propuesta del general Leflo, con objeto de hacer cesar la desigualdad que existía entre dicho ejército y los de París, del Loira y del Norte. Los generales Changarnier, Bourbaki, Cessey y Bisson han obtenido las grandes cruces de la legión de honor.

El *Diario oficial* dice que varios periódicos han incurrido en inexactitudes al referir la conversación del Sr. Thiers con los delegados del consejo municipal de Lyon.

El Sr. Thiers, en todas sus comunicaciones, ya públicas, ya privadas, reprodujo siempre las declaraciones que hizo en la tribuna: por dichas declaraciones se debe juzgar su política y la del gabinete.

Según las noticias de París fechadas esta mañana, el *«Diario oficial»* publica una carta del Sr. Félix Plat, censurando la resolución del municipio de aprobar las últimas elecciones, calificadas de usurpación de poderes, añadiendo que hará dimisión si el municipio persiste en su resolución.

El Sr. Rogard anuncia también su dimisión por el mismo motivo.

El *«Rappel»* y el *«Mot d'Ordre»*, censuran los procedimientos arbitrarios del municipio.

Dice el *«Rappel»* que la reunión de los delegados de veinticuatro cámaras sindicales obreras se ha adherido al programa de la liga de la unión republicana, nombrando delegados que se unirán a los de la unión nacional para entablar nuevas gestiones en Versalles a favor de la paz.

Versalles 22 (a las 6 de la tarde).—Ha pasado el día sin ningún hecho de armas.

Liviendo casi continuamente.

El Sr. Picard contestando en la Asamblea al diputado Langlois, dice que el gobierno se halla dispuesto a acceder a cualquier demanda de suspensión de armas para enterrar muertos y permitir a los habitantes de Neuilly que abandonen sus casas.

Una comisión de la Asamblea ha visitado los heridos del hospital militar dando gracias por sus cuidados a los médicos y a las hermanas de la caridad.

## CORTES.

## CONGRESO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 22 de Abril de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÓZAGA.

Abierta a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Congreso quedó enterado de que el Sr. D. Baltasar Mata no podía asistir a las sesiones por hallarse enfermo.

Quedaron sobre la mesa los dictámenes de la comisión de actas proponiendo la aprobación de las de Toledo, Guipúzcoa, San Sebastián, Amurrio, Vitoria, Dolores, Alcáizates, Belchite, quinto y séptimo distrito de Madrid, Ciudad-Real, Riazza, Azpeitia, Tudela, San Pablo (Zaragoza), Vergara, San Fernando, Marchena, Elche, y Puerto de Santa María; y un voto particular del señor Soler sobre las de Toledo y quinto distrito de Madrid.

Pasó a la comisión de actas una exposición presentada por el Sr. Miranda sobre los graves sucesos ocurridos en las elecciones de Caranza, distrito de Belmonte, así como cuatro partidas bautismales de electores de Taboada, presentadas por el Sr. Gamazo.

El Sr. RODENAS: En la sesión de antayer se dijo por el señor ministro de la Gobernación algunas espresiones de que quisiera hacerme cargo, no habiéndolo podido verificar hasta ahora por haberme encontrado enfermo.

Versos sobre un asunto delicado, y quisiera decir breves palabras.

El Sr. PRESIDENTE: Siento que el reglamento no me permita conceder a V. S. la palabra; pero se va a entrar en el orden del día.

El Sr. BES: En la sesión de ayer fui aludido por el Sr. Gomis como diputado por Lérida, y desearia una oportunidad para ocuparme de esto.

El Sr. PRESIDENTE: Se tendrá presente.

Continuando la discusión sobre el acta de Balaguer, octavo la palabra en contra y dijo:

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Entro en este debate con la notable desventaja de haber despedido del magnífico discurso del Sr. Castelar, pero a la vez con la fortuna de haber de contestar al señor ministro de la Gobernación, que tiene la desgracia de no poder hablar sin que sus razones se conviertan en apoyo de la oposición ó de las situaciones que quiere combatir. S. S. ha tratado de sostener que estas elecciones eran las mas legales de cuantas se han verificado, y ha venido a demostrar que no las ha habido mas ilegales. Las ilegalidades, fraudes y violencias de estas elecciones han sido tan necesarias, que sin ellas no era posible que existiera la situación. Acepto la discusión en el terreno que le encuentro, a fin de no dilatarla y de que el debate pueda ser fructífero.

Me propongo, señores, demostrar que estas elecciones son necesariamente ilegales por la situación en que se encuentra el gobierno, y a cada pregunta del señor ministro he de contestar con otra.

Pero antes de entrar en el fondo de la cuestión, diré dos palabras relativamente a la situación de mi partido, y hasta de mi persona.

Desde antes de las elecciones era fácil presumir que el partido moderado estaría representado en este Congreso por un corto número de sus individuos; no porque sus doctrinas hayan decaído y sean menos eficaces, no porque el país desdén a los hombres que las profesan y las mantienen, sino porque estas ideas necesitan una cierta temperatura de orden y de regularidad para desarrollarse y fructificar; por la doble presión que el gobierno había de ejercer contra las candidaturas moderadas, y por otras causas que se irán examinando y discutiendo sucesivamente con la regularidad y la oportunidad convenientes.

Al presentarme yo como candidato en estas elecciones, sabía de antemano cuáles eran mi posición y mi deber si obtenía el triunfo; las dificultades con que tendria que luchar, las cuestiones todas que aquí se habían de suscitarse sobre el pasado, sobre el presente y sobre el porvenir.

He reflexionado muy seria y detenidamente sobre todas estas cuestiones. Conozco un poco la historia de mi país: conozco la organización antigua y la desorganización moderna de los partidos; he vivido en medio de sus pasiones; he combatido con ardor; he permanecido constantemente fiel a mis doctrinas; he asistido a la mayor parte de las batallas de la política de treinta años a esta parte; he sido herido, y aunque el egoísmo y la conveniencia personal me aconsejaban retirarme de la lucha para vivir con seguridad y tranquilo, porque aquí nadie se acuerda del que se retira, he preferido seguir adelante, no por vanidad y orgullo, no por espíritu de venganza ó abrigando y alimentando cualquiera otra pasión villana, sino por honor, porque era preciso y necesario que yo manifestase con la rectitud de mi proceder y con la seguridad de mi conducta que nada tenía que temer allí donde hubiera hombres que de buena fé y que con sinceridad quisieran descubrir. He peleado ante la ley, ante la justicia, ante la sociedad, ante la opinión, ante el sufragio universal, y la ley, la justicia, la sociedad, la opinión y el sufragio universal, última instancia, me han dicho que tengo la razón, que tengo el derecho, que me asiste la justicia, que tengo la opinión de mi parte. No me negareis la virtud de la constancia.

Si alguno quiere mas explicaciones, a qui me tiene. Mi historia la saben los electores como vosotros. Aquí me mandan para combatir al gobierno; y no he de defraudar sus esperanzas. Con prudencia y sin arrogancia sostendré mis opiniones, sintiendo no tener a mi lado, al mismo tiempo que a los actuales diputados de mi partido, que compartieran conmigo esta impropia tarea, a otros hombres mas ilustres, mas experimentados y acreditados en el Parlamento, en el foro y en las academias, con quienes procuraría consultar sobre las arduas cuestiones que aquí se han de presentar y resolver. Mi insuficiencia es notoria, mis conocimientos escasos, mis recursos insignificantes, comparados con los de tanto hombre ilustrado que toma asiento en la Asamblea; pero pequeño como soy; sin ambición, sin vanidad, sin ilusiones, sin odio, sin rencor, me he decidido a aceptar el cargo de diputado, porque no tengo otro deseo, otra intención que la de contribuir al bien de mi país como todos vosotros, y también desde la oposición se puede servir directa y eficazmente al desenvolvimiento de los grandes intereses sociales y políticos, aun cuando se tuviera al frente de la nación al mejor de los gobiernos.

Las oposiciones dan la voz de alerta, anticipan los sucesos, activan los negocios, anuncian los acontecimientos, y en su misma exageración muchas veces hacen marchar al gobierno con cautela y con diligencia a un tiempo. Esto es lo que no he querido comprender jamás el partido progresista. El partido progresista ha creído que todo está reducido en este mundo a obtener el poder, a afianzarse en el poder, sin comprender que desde la oposición legal, en las pocas veces en que el partido progresista ha accedido a este medio, desde la oposición es desde donde ha prestado los mas grandes y señalados servicios a su país.

No importa que se censure a las oposiciones, que se las llame apasionadas, violentas, coaliciones monstruosas. Las oposiciones demostrarán, por la claridad de los puntos en que están divergentes, la sinceridad con que unánimes repudian las soluciones mas culminantes del período que atravessamos.

No hay razón para apoderarse de los argumentos mutilados y a medias. Es preciso ver claro, presentando el pró y el contra con toda ingenuidad. Si es síntoma de debilidad para las oposiciones el estar en desacuerdo, como no puede menos de suceder, en puntos de doctrina, será síntoma evidente de robustez y argumento indestructible cuando se presenten las oposiciones unidas sobre puntos importantes y hasta capitales. ¿Cuán grande será la razón que las asista, cuán perfectamente representará el sentimiento público, cuando a pesar de sus diferencias esenciales de escuela, están conformes en puntos fundamentales? Y que estamos unidos como un solo hombre en el punto mas transcendental de la política actual, lo sabe el ministerio, lo sabemos todos, lo sabe el país. No hay sobre esto la menor duda: es quizá la única cosa clara en medio de esta noche oscura por donde caminamos todos.

Luchar, pues, las oposiciones entre si, no me parece conveniente. Allí al frente está el adversario común. Allí, en aquel banco azul tan codiciado, es necesario vencer al ministerio, vencerle por la discusión, con datos, con razones, con decoro, sin acudir a la esponja de hiel y vinagre, sin rencor ni amargura.

Bien sé que las elecciones no son unas conferencias de San Vicente de Paul; reconozco que siempre agitan y conmueven a la sociedad; pero nunca hasta el punto de lo que ha ocurrido en estas, en que se han cometido crímenes y dado verdaderas batallas, en términos de que la nación, en vez de parecer un pueblo libre que iba a espresar su voluntad, parecía un bosque incendiado por sus cuatro costados. Es necesario, pues, para formar juicio exacto é imparcial de lo que ha sucedido en estas elecciones, compararlas con las de otros tiempos.

Cuatro elecciones generales se hicieron en España siendo presidente del Consejo de ministros el general Narvaez. ¿Cuál era la situación de la sociedad y de los partidos, al hacerse la primera por el sistema de distritos?

El partido moderado se hallaba completamente unido; había formado la administración y la Hacienda y contaba con grandes simpatías en el ejército y en el país.

El sufragio era restringido; los partidos no se hallaban en la confusión en que hoy se encuentran; dirigía aquellas elecciones (y digo dirigía, porque el ministro de la Gobernación ha de estar siempre al frente de ellas) el señor marqués de Pidal que ni escribió una carta ni hizo la mas leve recomendación.

La oposición estaba organizada, el partido moderado se hallaba robusto, y se hicieron unas elecciones en que estaban representados todos los partidos. Se llegó al examen de actas, y al discutirse las de Clirinchon, en que había sido derrotado el Sr. Fernandez de la Hoz, bastó una protesta que traía por la sola presencia de un agente de policía, para que se declarasen nulas aquellas actas. Comparad esto con lo que ahora sucede, y decidme si estas son las mejores elecciones. Aquel Congreso pasó por crisis gravísimas; pero como su constitución era tan robusta, pudo dominarlas satisfactoriamente.

Hubieron de hacerse otras elecciones en circunstancias en que la sociedad entera había accedido al trono ofreciendo sus vidas y haciendas: ¿qué extraño, pues, que en estas circunstancias los electores ofrecieron sus votos? Me refiero a 1848, en que tuvieron lugar sucesos que llegaron a conmover todos los tronos. Ante aquellas circunstancias se suspendieron las Cortes, disolviéndose mas tarde y verificándose nuevas elecciones en 1849 con una tranquilidad completa. Dirigidas por un ministerio homogéneo, tuvieron, sin embargo, tres puntos negros, como ahora se dice; las actas de Ceo, las de Caldas, y el que no estuvieran aquí los hombres que deben pertenecer siempre a los Parliamentos.

Las terceras elecciones generales se verificaron en 1857. ¿Cuál era el estado de los partidos y de la sociedad? Habíamos pasado por la revolución de 54, de la que no he de decir nada, si no se me provoca, y el partido moderado encontró a la sociedad dispuesta a hacer unas elecciones en favor suyo.

Llegaron por fin las últimas elecciones de la época del general Narvaez, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Gonzalez Brabo, y en ellas era inútil toda ilegalidad, porque el partido progresista se había declarado en retraimiento, y en las elecciones por tanto no había verdaderos enemigos que combatir.

De las verificadas en 1857, se aprobaron solo en un día, sin protesta de ningún género, 290 actas, y hubo gran batalla sobre la del distrito del Barquillo, en que habían luchado el digno presidente de esta Cámara y el Sr. Gonzalez Serrano; acta que había sido protestada por haber votado en aquel distrito un elector que pertenecía a otro.

¿Es igual, ni parecida, la situación de este gobierno al llamar los colegios electorales? ¿No se comprende a primera vista que hay razones poderosas para creer que las anteriores elecciones han sido más libres y espontáneas? En las anteriores podría peligrar el ministerio ó un partido, pero nunca el trono ó una dinastía. ¿Sucede ahora lo mismo?

Dice el señor ministro de la Gobernación que el triunfo de la coalición sería la guerra civil y una verdadera anarquía. ¿Cree S. E. de veras lo que dice? Pues si lo cree, ha tenido que ser ilegal hasta por patriotismo, bajo su punto de vista. He dicho que he de contestar con una pregunta a otra pregunta. Se dice que la coalición dará por resultado la anarquía, y recuerdo aquí con pena la puja de conspiración que se estableció ayer aquí entre hombres que se llaman de orden. Pues bien; eso que decís ahora de nosotros se decía de vosotros en tiempos anteriores; ¿por qué extrañais, pues, que aquel ministerio, que lo era de una reina legítima a quien todos habéis servido, no se dejara sustituir por la anarquía? El caso es mucho mas favorable para los ministros moderados. ¿Somos ahora la coalición anárquica y no queréis dejaros sustituir? Pues coalición y anarquía érais vosotros, y el gobierno tenía el deber de defender contra vosotros la gloriosísima dinastía de doña Isabel II. No contestareis, no contestareis a este argumento que os coge de medio, y hunde con el razonamiento toda la situación.

El Sr. PRESIDENTE: Permítame S. S. que le advierta que debe dirigirse al Congreso y no a ningunos bancos en particular.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Siempre ha sido costumbre dirigirse al gobierno y a la mayoría que representa un sistema; pero me dirigí al Congreso. Da-

dos vosotros, y también desde la oposición se puede servir directa y eficazmente al desenvolvimiento de los grandes intereses sociales y políticos, aun cuando se tuviera al frente de la nación al mejor de los gobiernos.

Las oposiciones dan la voz de alerta, anticipan los sucesos, activan los negocios, anuncian los acontecimientos, y en su misma exageración muchas veces hacen marchar al gobierno con cautela y con diligencia a un tiempo. Esto es lo que no he querido comprender jamás el partido progresista. El partido progresista ha creído que todo está reducido en este mundo a obtener el poder, a afianzarse en el poder, sin comprender que desde la oposición legal, en las pocas veces en que el partido progresista ha accedido a este medio, desde la oposición es desde donde ha prestado los mas grandes y señalados servicios a su país.

No importa que se censure a las oposiciones, que se las llame apasionadas, violentas, coaliciones monstruosas. Las oposiciones demostrarán, por la claridad de los puntos en que están divergentes, la sinceridad con que unánimes repudian las soluciones mas culminantes del período que atravessamos.

No hay razón para apoderarse de los argumentos mutilados y a medias. Es preciso ver claro, presentando el pró y el contra con toda ingenuidad. Si es síntoma de debilidad para las oposiciones el estar en desacuerdo, como no puede menos de suceder, en puntos de doctrina, será síntoma evidente de robustez y argumento indestructible cuando se presenten las oposiciones unidas sobre puntos importantes y hasta capitales. ¿Cuán grande será la razón que las asista, cuán perfectamente representará el sentimiento público, cuando a pesar de sus diferencias esenciales de escuela, están conformes en puntos fundamentales? Y que estamos unidos como un solo hombre en el punto mas transcendental de la política actual, lo sabe el ministerio, lo sabemos todos, lo sabe el país. No hay sobre esto la menor duda: es quizá la única cosa clara en medio de esta noche oscura por donde caminamos todos.

Luchar, pues, las oposiciones entre si, no me parece conveniente. Allí al frente está el adversario común. Allí, en aquel banco azul tan codiciado, es necesario vencer al ministerio, vencerle por la discusión, con datos, con razones, con decoro, sin acudir a la esponja de hiel y vinagre, sin rencor ni amargura.

Bien sé que las elecciones no son unas conferencias de San Vicente de Paul; reconozco que siempre agitan y conmueven a la sociedad; pero nunca hasta el punto de lo que ha ocurrido en estas, en que se han cometido crímenes y dado verdaderas batallas, en términos de que la nación, en vez de parecer un pueblo libre que iba a espresar su voluntad, parecía un bosque incendiado por sus cuatro costados. Es necesario, pues, para formar juicio exacto é imparcial de lo que ha sucedido en estas elecciones, compararlas con las de otros tiempos.

Cuatro elecciones generales se hicieron en España siendo presidente del Consejo de ministros el general Narvaez. ¿Cuál era la situación de la sociedad y de los partidos, al hacerse la primera por el sistema de distritos?

El partido moderado se hallaba completamente unido; había formado la administración y la Hacienda y contaba con grandes simpatías en el ejército y en el país.

El sufragio era restringido; los partidos no se hallaban en la confusión en que hoy se encuentran; dirigía aquellas elecciones (y digo dirigía, porque el ministro de la Gobernación ha de estar siempre al frente de ellas) el señor marqués de Pidal que ni escribió una carta ni hizo la mas leve recomendación.

La oposición estaba organizada, el partido moderado se hallaba robusto, y se hicieron unas elecciones en que estaban representados todos los partidos. Se llegó al examen de actas, y al discutirse las de Clirinchon, en que había sido derrotado el Sr. Fernandez de la Hoz, bastó una protesta que traía por la sola presencia de un agente de policía, para que se declarasen nulas aquellas actas. Comparad esto con lo que ahora sucede, y decidme si estas son las mejores elecciones. Aquel Congreso pasó por crisis gravísimas; pero como su constitución era tan robusta, pudo dominarlas satisfactoriamente.

Hubieron de hacerse otras elecciones en circunstancias en que la sociedad entera había accedido al trono ofreciendo sus vidas y haciendas: ¿qué extraño, pues, que en estas circunstancias los electores ofrecieron sus votos? Me refiero a 1848, en que tuvieron lugar sucesos que llegaron a conmover todos los tronos. Ante aquellas circunstancias se suspendieron las Cortes, disolviéndose mas tarde y verificándose nuevas elecciones en 1849 con una tranquilidad completa. Dirigidas por un ministerio homogéneo, tuvieron, sin embargo, tres puntos negros, como ahora se dice; las actas de Ceo, las de Caldas, y el que no estuvieran aquí los hombres que deben pertenecer siempre a los Parliamentos.

Las terceras elecciones generales se verificaron en 1857. ¿Cuál era el estado de los partidos y de la sociedad? Habíamos pasado por la revolución de 54, de la que no he de decir nada, si no se me provoca, y el partido moderado encontró a la sociedad dispuesta a hacer unas elecciones en favor suyo.

Llegaron por fin las últimas elecciones de la época del general Narvaez, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Gonzalez Brabo, y en ellas era inútil toda ilegalidad, porque el partido progresista se había declarado en retraimiento, y en las elecciones por tanto no había verdaderos enemigos que combatir.

De las verificadas en 1857, se aprobaron solo en un día, sin protesta de ningún género, 290 actas, y hubo gran batalla sobre la del distrito del Barquillo, en que habían luchado el digno presidente de esta Cámara y el Sr. Gonzalez Serrano; acta que había sido protestada por haber votado en aquel distrito un elector que pertenecía a otro.

¿Es igual, ni parecida, la situación de este gobierno al llamar los colegios electorales? ¿No se comprende a primera vista que hay razones poderosas para creer que las anteriores elecciones han sido más libres y espontáneas? En las anteriores podría peligrar el ministerio ó un partido, pero nunca el trono ó una dinastía. ¿Sucede ahora lo mismo?

Dice el señor ministro de la Gobernación que el triunfo de la coalición sería la guerra civil y una verdadera anarquía. ¿Cree S. E. de veras lo que dice? Pues si lo cree, ha tenido que ser ilegal hasta por patriotismo, bajo su punto de vista. He dicho que he de contestar con una pregunta a otra pregunta. Se dice que la coalición dará por resultado la anarquía, y recuerdo aquí con pena la puja de conspiración que se estableció



las elecciones fatal y necesariamente, porque no podía menos de influir, y yo pregunto a S. S.: ¿era necesario, era conveniente, era patriótico que el gobierno interviniera en las elecciones? Pues si esto es verdad, basta la confesión de S. S. para absolverle de todo cargo; y si no es verdad, el cargo es infundado.

Tiene razón el Sr. Esteban Collantes: es preciso que el gobierno influya en las elecciones, no de la manera que le entiende S. S., sino como lo entendemos nosotros; y voy a explicar cuál es la medida en que el gobierno debe intervenir en las elecciones.

¿Qué es el poder ejecutivo? ¿No es uno de los tres grandes poderes que se reconocen en la Constitución y que deben funcionar armónicamente? Si el poder ejecutivo, en el sistema parlamentario, ha sido siempre esto, ese poder no solo le constituyen las personas que se sientan en el banco ministerial, sino los representantes de una colectividad de hombres que se llama un partido. Si el gobierno es esto y tiene una misión más elevada que cuando formaba parte del ministerio el Sr. Esteban Collantes; si la misión de los ministros es llevar a la práctica y desarrollar en las leyes los principios del partido que representan, ¿serían dignos estos hombres de la confianza que en ellos deposita un partido, si no contribuyeran por todos los medios legales al triunfo de los hombres que representan esas ideas? Veá el Sr. Esteban Collantes y los demás que hablan de la intervención del gobierno en las elecciones sin ponerse antes de acuerdo sobre el verdadero valor de estas palabras, que son harto genéricas para que todos las entendamos del mismo modo: vean cómo es fácil combatir a un gobierno, no tomándose el trabajo de investigar lo que se quiere decir.

El gobierno ha intervenido en las elecciones inspirándose en el criterio de sus amigos, dejando que estos organicen en las provincias los partidos y designen las candidaturas, y de aquí no ha pasado la influencia del mismo modo: vean cómo es fácil combatir a un gobierno, no tomándose el trabajo de investigar lo que se quiere decir.

Ha resumido el Sr. Esteban Collantes haciendo al señor ministro de la Gobernación una serie de preguntas, o mejor dicho, contestando unas preguntas con otras, y decía S. S.: «Nos preguntaba ayer el señor ministro qué va a hacer la coalición cuando triunfe. Lo mismo que hicierais vosotros, contestaba el Sr. Esteban Collantes. No crea S. S. que los partidos coaligados para hacer la revolución tenían como último límite una negación, sino una afirmación, que era una Constitución aceptada por todos y formada por todos. Esta era la aspiración de aquellos partidos. Pero no sé qué pacto común sería el que pudieran formar los republicanos con los moderados, y estos con los carlistas.

Por último, el Sr. Esteban Collantes nos ha leído una lista de crímenes cometidos en las elecciones, tomada de un periódico. No sé qué periódico sea el que haya dado a luz esa lista; lo que puedo decir a S. S. es que cuando el gobierno moderado estaba en el poder, no era fácil publicar esos datos, porque lo impedía el lápiz rojo del fiscal.

Antes de terminar, diré algunas palabras contestando al Sr. Vildósola a propósito de lo sucedido con la diputación local de su país.

La infracción legal que hasta aquí ha podido haber en esto, no habrá sido grande, porque de otro modo todavía sería mayor la negligencia de los que representan estas provincias. Y la prueba es que después de los sucesos a que se refiere el Sr. Vildósola han celebrado sus sesiones las Cortes dos meses, y ninguno de los diputados de aquellas provincias pertenecientes al partido tradicionalista ha censurado al gobierno.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: El señor marqués de Sardoal se ha ocupado poco de la cuestión electoral. Me contentaré, pues, con decir que yo sentía que no estuvieran en este Congreso personas más autorizadas que yo del partido moderado; pero para todas las cuestiones que se tratan contaremos con esas personas.

Dice el señor marqués de Sardoal que algunas fracciones del partido moderado no han querido alternar con otras. Sucede todo lo contrario: el cargo que se le ha hecho al partido es haberse defendido a mí en un acto en que yo había tomado exclusivamente la responsabilidad.

Por lo demás, el partido moderado ha dotado al país de un sistema regular de Hacienda y de administración, y este es un servicio que el país no olvidará.

Decía yo que era preciso dar garantías de que se han de repartir las cédulas electorales, y añadí que los alcaldes nos nombraba el gobernador. Al momento rectifiqué este error, que no tenía importancia para lo que yo decía, pues un gobernador puede influir en los alcaldes para que no repartan cédulas a los de oposición, ó para hacer otras falsificaciones.

El señor marqués de SARDOAL: El Sr. Esteban Collantes ha dicho que le he atribuido un error y he basado en él mi razonamiento. Yo he establecido la diferencia que hay entre la intervención que hoy pueden tener los gobernadores en los municipios: cosa inmensa que tenían antes, deduciendo que hoy no pueden cometerse tantas coacciones.

Por lo demás, el defecto grave de la ley, que, según S. S., está en la creación de colegios electorales en cada pueblo, lejos de ser fuente de inmoralidad, es la mayor garantía que ha podido darse a la libertad, porque el gobierno no puede mandar agentes a todos los pueblos.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Dado el sistema de sufragio universal, es mejor que se vote en todos los pueblos; pero por lo mismo es preciso que haya garantía contra las falsificaciones.

El Sr. MANSI: En esta tan larga como estéril discusión, en que el país nada ha aprendido, no se si por costumbre ó por casualidad, se han venido citando infinidad de crímenes en casi toda España. Parecía sin embargo que había una excepción, y esta era la provincia de Toledo: ni los republicanos ni los carlistas habían hablado de muertes en esa provincia. Le estaba reservado esto al Sr. Esteban Collantes.

Pues bien; en la provincia de Toledo no se han cometido crímenes de ninguna clase en las elecciones. Cuando se han cometido era cuando mandaban los amigos de S. S.

El Sr. GULLON: Confirmando las palabras del señor Mansi.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Según parece, no siendo exactos los crímenes de Toledo, lo son los demás contra cuya exactitud no se ha reclamado.

El Sr. NOVA DE SALCEDO: Encontrándose ausente del salón, acaban de anunciarme que el señor marqués de Sardoal, contestando al discurso que pronunció ayer el Sr. Vildósola, ausente actualmente del Congreso, ha dicho que la diputación de Vizcaya se sublevó ó tomó parte en la sublevación del último verano.

Como diputado por Vizcaya, diré al señor marqués de Sardoal que no es cierto que la diputación se sublevó; siendo inexacto cuanto S. S. acaba de decir referente al asunto, lo cual se demostrará clara y evidentemente cuando se traten en este lugar las grandes cuestiones políticas.

El señor marqués de SARDOAL: He dicho que se sublevó a medias, que preparó la insurrección y no tuvo valor para ponerse al frente.

El Sr. NOVA DE SALCEDO: En su día contestaré ampliamente a las apreciaciones del señor marqués de Sardoal, aclarando aquellos lamentables sucesos como

es debido, mostrando que la diputación foral de Vizcaya no tomó ninguna parte; que es inexacto lo espuesto por el Sr. Sardoal referente a este asunto, y se defenderá de todos los cargos injustos que se han hecho a las Provincias Vascongadas.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Espero que si uso alguna palabra que parezca fuerte, se tenga presente que la uso en gracia de la concisión.

El Sr. PRESIDENTE: Yo espero que S. S. no faltará a lo que debe al Congreso y a sí mismo, ni dará lugar a ser llamado a la cuestión.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Yo no tengo esa costumbre: algún día puede que venga a hacerme llamar al orden, con solo leer un discurso del Sr. Sagasta; pero no quiero tomar por modelo a S. S.

Me ha aludido el Sr. Sagasta diciendo: los federales llaman indignos a los que cometen alguna falsedad cuando no son de su partido, y no los llaman así cuando lo son. Si S. S. me denuncia algún abuso de este género cometido por algún republicano, también lo llamaré indigno, por estar dispuesto a perseguir a todos los falsificadores.

También ha traído el Sr. Sagasta una estadística, que en mi concepto es muy inexacta, por no usar otra palabra más fuerte.

Dice S. S. que han tomado parte en la elección 2.700.000 electores. Según todos los cómputos, a un número dado de población corresponde la cuarta parte ó algo más de los electores. De aquí resulta que han votado solo poco más de la mitad de los electores de España. S. S. dice que las tres cuartas partes: sí, de los electores que habéis dejado en las listas. Cádiz tiene de 17 a 18.000 electores, y los habéis dejado reducidos a 4.500; y en Melilla, Sidonia, en Lérida y otras partes habéis hecho una cosa análoga.

¿Por qué no presenta S. S. distrito por distrito, el número de electores, el de los que han tomado parte, y la distribución por votos? Si hace esto, quedará demostrado que en muchos distritos se ha falsificado la elección. No lo hará; pero yo procuraré hacer ese trabajo.

Aun con los datos de S. S., resulta que mas de un millón de electores se han abstenido de votar, y es claro que estos no son ministeriales. En su día yo demostraré con números que estas elecciones son falsas en su mayor parte.

S. S. también me aludió diciendo: ¿dónde estaban los republicanos? S. S. cree que hasta después de Alcolea no los había en España: yo recordaré que mucho antes de que S. S. figurara como hombre político, había yo estado en las elecciones por republicano, y los republicanos teníamos periódicos en Cádiz, en Teruel, en Sevilla, y ganábamos las elecciones de ayuntamiento.

Esto era del año 40 al 43. Veo S. S. cómo había partido republicano en España.

Pregunta S. S. dónde estaban los republicanos. En las cárceles, en los presidios: cítenme S. S. una por una las víctimas progresistas de la reacción, y por cada una progresista citará por lo menos un republicano a S. S. En la batalla de Alcolea había también republicanos, y llamados por telegrama por el señor presidente del Consejo para que se encargaran de guardar algunos pasos. En la junta de Sevilla había republicanos que le dieron al general Serrano el título de general en jefe de las fuerzas libertadoras, después de haber S. S. prometido que en el gobierno provisional entrarían representantes de todas las fuerzas vivas del país; promesa que tal vez trató de cumplir, pero no cumplió S. S.

Por haber faltado a la palabra que dió S. S., pues parece que había mucho patriotismo *enraptured*, pero ninguno *saliente*, mucho para entrar a ser ministro, ninguno para ceder el puesto a un demócrata, resultó que el partido republicano se quedó sin representación.

Cuando el digno señor presidente de estas Cortes hizo su campaña de 1838 contra la ley de ayuntamientos, yo le dirigí una comunicación diciéndole que aunque yo era republicano, le felicitaba por haber defendido la libertad municipal, porque yo no soy comunista, pero soy comunero; junto a la autonomía está la heteronomía municipal. Y extraño que un ministro se haya hecho eco de vulgaridades contra la *Commune* de París. La *Commune* no ha confiscado los bienes de nadie; ha tomado nota de ellos, mientras vosotros habéis confiscado en Cuba las propiedades de cuantos os han parecido sospechosos.

Restáanos contestar a otra alusión del Sr. Sagasta respecto del código penal. Ese código no es ley: según la Constitución, las leyes se votan artículo por artículo. Le votásteis por una autorización, pero esa autorización tenía una condición y esa condición no la habéis cumplido.

Sostengo, pues, que los que le apliquen a los periodistas incurrir en responsabilidad que se les exigirá en su día, porque son jueces incompetentes. Al jurado, según la Constitución, a quien compete decidir ¿Y por qué no está establecido el jurado? Habéis infringido la Constitución declarando estados de sitio, y cuando se trata de un reglamento no os creéis facultados.

Esta es la misma táctica de los moderados.

Aquí, señores, se ha querido falsear no solo la elección, sino hasta la historia contemporánea.

El Sr. MONCASI: Desde que se puso a discusión la legalidad de las actas de Balaguer, me creí en el caso de tomar la palabra en su defensa. Pero tres días llevamos de discusión, y el 99 por 100 de la Cámara no sabe aun quiénes son los candidatos. Si preguntase al Sr. Castelar en qué hechos concretos fundaba su acusación de ilegalidad a las actas de Balaguer, no me podría citar el más insignificante que pudiera tilar la elección del señor brigadier Palacios, porque de él es de quien se trata.

Por mas que realmente nada serio se haya dicho contra la legalidad de esta elección, tengo yo necesidad de decir algo sobre lo ocurrido en el distrito.

Cuando el Sr. Castelar pidió la palabra en estas actas, creí que iba a pronunciar un discurso en honor del candidato vencido, hijo del señor marqués de Albadá. Creí que cuando mas, trataría de traer nuevamente al redil republicano a la provincia de Lérida, que a las Cortes Constituyentes envió siete diputados de esta opinión, y para estas son monárquicos todos los que le correspondía elegir.

La causa de esto no han sido las coacciones. Es que la provincia de Lérida ni es ni era entonces republicana. Con mayor razón podría sostenerse que la mitad de ella es carlista y la otra mitad monárquico-liberal.

Pero a raíz de la revolución se hicieron en Lérida predicciones que, alucinando a las gentes, las persuadieron de que los pobres iban a convertirse en ricos de la noche a la mañana.

Se reunieron las Cortes: vieron la conducta de los republicanos en el Parlamento, y conocieron que aquellas predicciones nada habían tenido de verdad. Además, el partido republicano tuvo la insensatez, estando para el franca la tribuna y siendo libre la prensa, de rebelarse contra la legalidad: muchos tomaron parte en la insurrección, quedando algunos en el campo y emigrando los demás al otro lado de la frontera. Aquellos diputados acudieron a la hora del peligro, se batieron al frente de los que habían sido sus electores, y emigraron también; pero estos últimos, es decir, los electores, comprendieron luego cuanto había sido su obeección. Y en prueba de ello, ¿dónde están ahora los señores hermanos Castegón, donde están los Sres. Benavent y Borja? ¿Dónde mi amigo el diputado por la Sección de Urgel? Ninguno de ellos, que yo sepa, se ha presentado candidato en las últimas elecciones.

¿Dónde está el Sr. Suñer y Capdevila, tan consecuentemente, tan tenaz en sus ideas federales? ¿Dónde está el señor

Alsina, el honrado y laborioso obrero de Barcelona? En su lugar viene el Sr. Lostau, que no se si tomó parte en el movimiento insurreccional.

El Sr. LOSTAU: Tomé parte y fui condenado.

El Sr. MONCASI: Celebro mucho que esa condena no se haya llevado a efecto.

Habló el Sr. CASTELAR para alusiones, y declaró, entre otras cosas, que la oposición combatía al gobierno y a la dinastía. Estas palabras dieron origen a grandes y ruidosas protestas de la mayoría, manifestando el orador que no debían estrairse de lo que dijo; puesto que la minoría republicana se hallaba dispuesta a que la primera proposición que había de presentar fuese la en que se pidiera la destitución de la dinastía.

El Sr. PRESIDENTE declaró que estaba dispuesto a no consentir que ningún diputado hablara sino cuando lo hiciera dentro de las prescripciones reglamentarias. Rectificó el Sr. Moncasi rechazando ciertas alusiones del Sr. Castelar, al que dijo que debía al gobierno y a la dinastía el ascenso que había obtenido en su carrera.

El Sr. CASTELAR refirió cómo vino a la vida del profesorado y cómo obtuvo lo que tuvo y lo que tiene, para probar que en su carrera no debía nada que no fuese por oposición ó por concurso, lo cual no sabía si se cedería al Sr. Moncasi si su empleo se obtuviese por oposición.

El Sr. OCON habló también para alusiones. El señor duque de la TORRE se hizo cargo de algunas palabras que pronunció el Sr. Díaz Quintero sobre la isla de Cuba.

También dijo el Sr. Castelar, que no debía hablar tanto de la dinastía, porque de lo que está constituido no puede tratarse y únicamente sería posible hablar de la manera que la Constitución consiente.

Por lo demás, declaró que él estaba en su puesto cumpliendo con su deber, sin que le fuese doloroso decirle el día que las Cortes le diesen un voto de censura.

Otros señores hablaron para alusiones, y fue aprobada la acta de Balaguer.

Aprobáronse, sin discusión, otras actas.

El Sr. Díaz Quintero impugnó un voto particular del Sr. Soler, relativo a un acta cuyo nombre no oímos.

Después se puso a discusión el acta de Lalin, y usó de la palabra en contra el Sr. Trelles, que seguirá el lunes.

Se levanta la sesión.

Eran las siete y media.

## SENADO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 22 de Abril de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Abierta a las cuatro y media, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta de que el Sr. Olózaga optaba por el cargo de diputado.

Se dió cuenta de las elecciones de presidentes, vicepresidentes y secretarios hechas por las secciones y de las comisiones permanentes.

Se procedió al debate de las actas de la provincia de Granada. La comisión pedía que se procediese a segundas elecciones.

El Sr. GARCIA (D. Diego) combatió el dictamen de la comisión, defendiendo que la elección era legal, aunque los senadores electos no habían obtenido mas que la mayoría relativa.

El Sr. ERASO defendió el dictamen a nombre de la comisión, sosteniendo que no resultando en la elección mayoría absoluta, esta no era válida.

Los Sres. García y Eraso rectificaron.

Se preguntó al Senado a qué hora se abrirían las sesiones, y se acordó que a las dos de la tarde.

Continuando la discusión.

El Sr. FIGUEROA hizo uso de la palabra en contra del dictamen de la comisión, demostrando la gravedad de las actas de Granada, y pidió que el Senado desechase el dictamen.

El Sr. AURIOLLES (de la comisión), defendió el dictamen, manifestando que debe anularse la elección, puesto que los senadores de que se trata no obtuvieron mayoría absoluta. Terminó su discurso citando el artículo 60 de la Constitución que dice que la junta electoral elegirá por pluralidad de votos cuatro senadores.

Rectificaron los Sres. Figueroa y Auriolles.

El Sr. ERASO combatió algunos errores del Sr. Figueroa.

Leído de nuevo el dictamen, dos señores senadores pidieron que la votación fuera nominal, a lo que no pudo acceder el presidente por no haberlo solicitado bastante número, y en ordinaria quedó aprobado el dictamen de la comisión, que propone se proceda a nueva elección.

El Sr. ERASO dijo que la comisión presentaba los dictámenes de Avila, Tortosa y Castellón, que había retirado.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para el lunes.

Discusión de los dictámenes anteriores.

Se levantó la sesión.

Eran las seis y media.

## SECCION DE NOTICIAS.

Banco de Castilla.—Administradores: D. Antonio Vinent y Vives, D. Jaime Girona y D. Rafael Cabezas.—Emisión de billetes hipotecarios.—Emisión de 246.850 billetes hipotecarios de 4.200 rs., autorizada por el gobierno en virtud del contrato celebrado el 26 de Marzo de 1870 entre el señor ministro de Hacienda y el Banco de París.

Garantía de los billetes.—Cuatrocientos noventa y tres millones seiscientos mil reales de bonos del Tesoro, y cuatrocientos noventa y tres millones seiscientos mil reales de pagarés de compradores de bienes nacionales que el Banco de Castilla ha recibido del París.

Interés.—Seis por ciento al año, ó sean ciento veinte reales, pagaderos por mitad en 1.º de Abril y 1.º de Octubre.

Esta emisión llevará el cupón de 1.º de Octubre próximo.

Pago de intereses y amortización.—El Banco de Castilla destinará al servicio de intereses de los billetes y a la amortización a la par, por sorteos anuales, que darán principio en el mes de Febrero del año próximo, la cantidad íntegra realizada por intereses y amortización de los bonos de la garantía que obran en su poder, y todo lo que hubieren producido en efectivo los pagarés de compradores de bienes nacionales, que forman la doble garantía de la emisión. La totalidad de los fondos realizados por ambos conceptos constituirá la suma que ha de aplicarse cada año al servicio de intereses y al sorteo de los billetes. Con el anuncio del sorteo, el Banco publicará los productos realizados por todos conceptos desde el anterior, los billetes ya amortizados, y los que existan en circulación.

(El gobierno tiene contrada la obligación de reemplazar sucesivamente en las Cajas del Banco con nuevos pagarés de compradores de bienes nacionales todos los que fueren satisfechos en bonos ó resulten incobrables; de manera que se encuentre siempre completa y sea eficaz la total garantía de los billetes hipotecarios.)

Gaño por bonos del Tesoro.—El portador de un billete hipotecario tendrá siempre la facultad de cangear-

lo por un bono del Tesoro. Todos los billetes cangeados por bonos quedarán en el acto amortizados.

Tipo de la emisión.—Los billetes hipotecarios se emitirán al tipo de 82.

Suscripción.—La suscripción quedará abierta el 27 del presente mes de Abril, y se cerrará el día 29 a las cuatro de la tarde.

En el caso de que las suscripciones excediesen de la suma total de los 246.850 billetes, se reducirán proporcionalmente, mediante aviso que se pasará antes del 15 de Mayo.

Pago.—Los pagos tendrán lugar como sigue:

240	id.	12	del 15 de Mayo próximo.
300	id.	15	al 20 de Junio.
300	id.	15	al 25 de Julio.
300	id.	15	al 30 de Agosto.
240	id.	15	el 1.º de Octubre, hecha la deducción de 3 por 100 del primer cupon que vence el mismo día.

1.580 rs. 80 por 100.

El recibio de 10 por 100 al contado, y del 12 por 100 el 15 de mayo, servirá a los suscriptores para acreditar su derecho, y cuando paguen el 20 de junio el 15 por 100, recibirán títulos provisionales al portador. Al completar el pago, se les entregarán los definitivos. Los suscriptores podrán anticipar en todo tiempo los plazos no vencidos, con el abono que correspondiera al respecto de 5 por 100 al año, recibiendo en este caso los títulos definitivos. Toda demora en el puntual pago de los plazos sucesivos al de la suscripción, llevará consigo el recargo de 6 por 100 al año; pero, trascurridos tres meses sin que se realice, el Banco de Castilla se reserva el derecho de vender las suscripciones que se encuentren en este caso, a costa y por cuenta de los morosos, que solo recibirán el líquido de los desembolsos hechos, después de deducidos gastos, y el interés de demora por lo que no hubieran pagado.

Se suscribe en Madrid, oficinas del Banco de Castilla, calle del Barquillo, núm. 3.—En provincias y el extranjero: en las oficinas de los representantes del Banco y en los establecimientos que se designarán en los periódicos locales. Pueden hacerse también las suscripciones por correspondencia, acompañando a los pedidos letra a la vista del importe del 10 por 100.

Segun informes recibidos por conducto fidedigno, se está formando un gran centro espiritista en la calle del Caballero de Gracia, a donde acude un gran número de personas de elevada posición social así como de vastos conocimientos científicos.

Hemos oído que la presidencia de este círculo se ha conferido al Sr. Bassols, cuyas noticias damos sin salir garantidas de su exactitud.

Hoy se verificará en los jardines del Buen Retiro, el primero de los grandes bailes que la empresa piensa dar los días de fiesta por la tarde en aquel local.

Anteayer se abrió de nuevo el café-teatro de la Cruz, sito en la calle del Espíritu Santo, en donde existe una buena compañía dramática.

Ayer regresaron a Madrid las cuadrillas de Lagartijo y Frascuelo, que han trabajado bajo las órdenes de estos espadas los días 18 y 19 del corriente en la plaza de Sevilla. La corrida que ha dejado mas contentos a los aficionados ha sido la del 19, en la que se lidiaron seis toros lesaquesos, hoy de la propiedad del señor marqués del Saltillo, dos negros, bravos, duros y codiciosos. Los matadores Lagartijo y Frascuelo complacieron mucho al público sevillano, quien ha quedado de ellos altamente satisfecho.

A beneficio de un conocido artista, tendrá lugar en uno de los días de la próxima semana en el teatro de los Bufo una notable función en la que además de representarse alguna de las mejores piezas del repertorio bufo, tomarán parte artistas tan distinguidos y estimados de nuestro pueblo como la célebre señora Orolani, la que se ha prestado gustosísima a cantar en obsequio del beneficiado. Anticipamos los mas cumplidos elogios a la obra del teatro de la Opera, dispuesta siempre a prestar su generoso concurso cuando se trata de favorecer a un artista, sea este nacional ó extranjero. Merece tambien especiales plácemes al Sr. Arderius por haber cedido espontáneamente el teatro que tan hábilmente dirige. La función, repetimos, será muy amena y variada, augurando por tanto que el indicado coliseo se verá favorecido en dicha noche por un público tan distinguido como numeroso.

Segun los proyectos del Sr. Arce y Cortazar, autor del pensamiento de la Caja Nacional catalana y director de la misma, establecerá casas de convalecencia gratuitas para militares, en Madrid y Barcelona, por ahora. Se darán 50 cuaciones de caldo y pan bueno para convalecientes pobres salidos de los hospitales. Se facilitará menestra, sin interés, a viudas, huérfanas y cesantes de poco sueldo. Se establecerán mesas redondas económicas para vergonzantes, y raciones gratuitas para los pobres. Se modificará nuestra educación religiosa y política entre las clases ignorantes. Será un hecho la minoración gradual de 1 s. delitos. Se extinguirá poco a poco la mendicidad. Se conseguirá la moralización de los presos y reclusos; y se conseguirán otros varios beneficios.

Ha sido nombrado oficial primero de la dirección general de rentas D. Luis Linares, oficial electo de la sección de intervención de administración económica de Cádiz.

Han llegado a Madrid el Sr. Teruel, presidente de la diputación de Jaén, y Sres. Ochos y Delgado de la misma para activar las gestiones cerca del gobierno con objeto de obtener recursos con que combatir la creciente plaga de la langosta. Los diputados provinciales se han ofrecido por sí a dirigir personalmente las cuadrillas de obreros que a esta operación se dediquen.

Los vecinos del barrio de Salamanca se lamentan de la escasez de aguas potables.

Por el juzgado de primera instancia del distrito del Centro se ha dictado sentencia en la causa seguida contra Lucio Aguilar y Andrés Durón, por el delito de robo y homicidio en la persona de doña María Antonia Roca de Togores, ocurrido en su casa calle de Borlados núm. 5, segundo, hace diez meses. Por dicha sentencia se condena a los procesados a veinte años de cadena, al segundo en rebeldía por ignorarse su paradero.

El ayuntamiento de Manila ha elegido para las ternas de los individuos que han de ocupar las dos plazas que aun están por proveer en el Consejo de Filipinas recientemente creado en el ministerio de Ultramar, en primer lugar a D. Valentín Mascará y del Hierro, en segundo a D. Pablo Ortiga y Rey, en tercero a D. José Ochotea, y para la segunda lo fueron respectivamente

D. Francisco ahujas, D. Fernando Aguirre y D. Manuel Asensi.

El Sr. Bañares, oficial del ministerio de Fomento, ha sido encargado por el ministro del ramo para estudiar la organización y adelantos que alcanza en Portugal la instrucción pública.

Han sido promovidos: a capitán de navío de fragata D. Francisco Ristori; a capitán de fragata el teniente de navío de primera clase D. Wenceslao Albar Gonzalez; a teniente de navío de primera clase D. Enrique Chiriguiri; a teniente de segunda D. Domingo Caravaca.

Ha sido promovido a jefe de la sección administrativa de la administración económica de Granada, con 500 pesetas, D. Rafael Garay, jefe de negociado de la misma, ascendiendo a dicho puesto el oficial primero de aquella dependencia D. Francisco Rodríguez de Guervara, para cuya plaza ha sido nombrado D. Francisco Valverde Cazorla.

Se ha concedido el retiro provisional al teniente coronel de artillería D. Alfonso Fernandez.

A la comida que tienen hoy los periodistas en la fondá de Hernán, asisten unos 30, y entre ellos los señores Castelar, Sanchez Ruano, Morayta, Llano y Peris, Nuñez de Velasco y Herrero de Tejada, que son diputados.

La Gaceta de ayer anuncia la vacante de la canonía electoral de la santa iglesia apostólica metropolitana basílica de Granada, cuya provision ha de verificarse por oposición dentro del término de sesenta días, a contar desde el 22 de Marzo último.

Se han dado las órdenes oportunas para que desde el primero de Mayo próximo, no se reciba en las dependencias del Estado ninguna instancia sin previa exhibición de la cédula del interesado.

La dirección general de Contribuciones anuncia por segunda vez en la Gaceta la vacante del título de conde de Isla Fernandez.

En el Consejo de ayer se trató de trasladar la armería real al local que ocupa el ministerio de Ultramar, a cuyo fin deberán activarse los trabajos en las Salas para que el ministerio citado pueda pasar al local que en los Consejos ocupa el Tribunal Supremo.

Parece que tan luego como se constituya el Congreso, serán admitidas las dimisiones presentadas por los funcionarios que han sido elegidos diputados a Cortes en las elecciones de 1869.

Se ha dispuesto quede disuelta la comisión encargada de informar acerca de las necesidades de la plaza de Melilla y de las mejoras que puedan introducirse en la misma y en los presidios de Africa, por haber redactado la memoria oportuna.

En la vacante de diputado a Cortes que dejará en Palencia el Sr. Ruiz Zorrilla, parece que será presentado y apoyado por los progresistas D. Esteban Moras, sobrino del Sr. Masa, diputado provincial que es actualmente.

## SECCION DE PROVINCIAS.

### NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de Nueva-York se han recibido ayer los siguientes despachos:

Habana, Marzo 31.—El administrador del ingenio Sacramento, cerca de Aguacate, fué asesinado por tres chinos.

El conde de Valmaseda saldrá a mañana para Sancti Spiritus, y probablemente seguirá al departamento central.

Ha habido un viento del Sur casi huracanado. En la bahía se fué a pique un bote, pereciendo dos hombres. Se volcó una larga carga de azúcar



Con fecha 21 dicen de Málaga:

«Vuelven a circular rumores desagradables respecto de Barcelona: no sabemos si se relacionan con ellos ó con movida por otro particular la reunión que debiera verificarse hoy la junta de Sanidad; pero si fuese para alguna medida preventiva, pedimos, como siempre, energía, prevision y sin espera de declaraciones oficiales tardías y de mera fórmula, la adopción anticipada, de toda clase de precauciones. Así lo aguarda el público de la junta.»

Dice la Libertad de Granada del jueves:

«De resultados de la denuncia de que ayer dimos cuenta ha sido reducido a prisión, por auto del juez del Sagrado, nuestro queridísimo amigo y compañero José Guillén Linares.

También pesa sobre nosotros otra nueva denuncia hecha en Lérida por un artículo que nuestro colega «El aquí estoy» copió de La Libertad sin decir de donde era hasta que fué denunciado.

Hoy se le ha tomado declaración por esta segunda denuncia a nuestro director.

¡Que libertad disfrutamos!! De caballería.

El jueves fué hallado en Barcelona por los peones empleados en la descarga de efectos en la estación de Tarragona, el cadáver de un hombre degollado junto a una cordelera inmediata a la línea y a la nueva universidad. Púsose el hecho en conocimiento de la autoridad judicial, quien dispuso el levantamiento del cadáver y su traslado al hospital de Santa Cruz, dándose principio a la instrucción de las diligencias oportunas para averiguar los autores de tan horrendo crimen.

Dice Las Germanías de Valencia del viernes:

Ayer celebró sesión pública la diputación provincial.

«La segunda comisión permanente de la diputación provincial, ha dimitado por obra y gracia de un voto de censura.»

Leemos en un diario de Valladolid:

«En la noche del 17 ha sido robada la iglesia de Villalón, llevándose los ladrones todas las alhajas que en ella había. Causa tristeza, ciertamente, ver la frecuencia y la impunidad con que se cometen los robos sagrados, con tanto daño del concepto religioso que tiene el pueblo español.»

El ayuntamiento de Tortosa ha impuesto gravámenes sobre sus sueldos en el reparto vecinal al obispo y clero catedral, los cuales han acudido en queja fundándose en que las rentas del clero son ímunes según el Concordato, vigente todavía.

De Gelda (Barcelona), con fecha del 19 nos dicen lo siguiente:

«Ya tiene V. noticia del robo frustrado en la rectoría de Subirats, vecino de Gelda; pues bien: dos días después otra tentativa en una casa de campo de esta, casa Duran: al día siguiente robo de una mujer que medio la desnudaron, robándole el dinero que llevaba; el sábado, al anochecer, cuatro hombres quisieron detener al señor vicario, que afortunadamente pudo escaparse. Aun más: el domingo por la mañana dos hombres, pistola en mano, robaron a un matrimonio que se dirigía a Martorell, y finalmente, ayer mismo, a las ocho y media de la noche, una cuadrilla de ladrones saltaron la muralla-patio de la rectoría, que está un poco separada de la población, pero al forcear la puerta de la cocina, fueron descubiertos, y al ruido de los tiros y campanas tocando a sones, se fugaron sin poder ser habidos. Esto por lo que toca a Gelda únicamente, y cuidado que todo ha sucedido en menos de ocho días.

De los comentarios a plumas mejor cortadas que la mía.»

Leemos en La Convicción de Barcelona en su edición de la tarde del jueves:

«Parece, al decir de un periódico, que los oficiales de carpintero de Villanueva y Geltrú se han declarado en huelga.

El Diario de Reus del viernes confirma esta noticia.

Dice El Tarraconense:

«Nos dicen que el alcalde de Valls ha presentado la dimisión de su cargo. Ignoramos en que motivos la funda; pero suponemos que será por los apuros financieros de aquel municipio y por las pesadumbres y perjuicios que le ha ocasionado el desempeño de su cargo.»

Ya recordarán nuestros lectores que el alcalde de Valls fué herido hace poco tiempo y después ha recibido anónimos en que se le amenaza de muerte.

Una revista médica publica lo siguiente:

«Hecho anatómico raro.—En Torrelavega (Santander), hay una señora que tiene un ojo azul y otro pardo, verificándose la visión en ambos con igual perfección.»

El Puente de Vilches media cuarenta y cinco metros de largo, once y ochenta centímetros de alto, y diez con cincuenta de ancho. Los viajeros llegados a aquel punto en el tren inmediato dicen que jamás han presenciado un espectáculo más doloroso. El maquinista estaba sin cabeza y en un estado horroroso. De las cinco personas que venían en el tren una sola se ha salvado con una contusión en la cabeza. Al llegar a Córdoba los lamentos de las familias de las víctimas conmovieron a todos los presentes.

Los viajeros del tren espreso que se dirigía a Andalucía después del suceso del puente cuarenta y seis abrieron una suscripción en el acto en favor de las viudas de las víctimas. Este rasgo es digno del mayor elogio y honra a las personas que concibieron y realizaron este caritativo pensamiento.

El gobernador civil interino de Palma Sr. Courtoys, ha impuesto la multa de 125 pesetas al periódico de Palma titulado El Isleño, por haber publicado un sueldo en que al decir que era esperado el nuevo gobernador, manifestaba que el retraso en su llegada, era en perjuicio de la provincia que se encontraba huérfana de autoridades gubernativa y administrativa.

Con motivo de haberse dicho en Málaga que el presbítero D. Enrique Romero Jiménez había abjurado de sus errores y se retiraba a un convento, varios republicanos insertaron un comunicado en La Tribuna, diario republicano de la localidad, desmintiendo la especie y añadiendo que si el Sr. Romero Jiménez se había separado del periódico citado, no por eso dejaba de pertenecer al partido republicano.

El miércoles apareció una hoja en este sentido suscrita por dicho señor presbítero, pero una parte de la prensa malagueña no ha querido darle cabida en sus columnas por conceptuarla apócrifa.

Dicen de Alicante que el martes llegó a dicha capital el tren-correo con cinco horas de retraso a consecuencia de haber descarrilado en las inmediaciones de Villarrobledo un tren de mercancías.

En la provincia de Alacete se ha presentado una partida de bandidos, habiendo secuestrado al alcalde y a un regidor del ayuntamiento de uno de los pueblos de dicha provincia.

Tenemos mas detalles del robo del Banco de Valencia. No se ha hecho todavía ninguna nueva prisión; pero el que quedó herido y se halla preso ha prestado ya declaración. Es un joven de buena familia, pero el juego y los vicios le arrastraron al crimen. Ha declarado que los ladrones eran 18 ó 20 que estaban en el subterráneo en los momentos del descubrimiento. Se continúan con actividad las diligencias.

El alférez y el guardia que salieron heridos continúan en bastante buen estado.

Un colega de Valencia da cuenta en los siguientes términos de un hecho ocurrido el martes:

«A las cinco de la mañana de ayer, asomé al balcón de una casa de la calle de Rubíols una mujer en paños menores, pero muy menores, dando fuertes gritos de «ladrones», y hasta tal punto se apoderó de ella el espanto, que se arrojó a la calle, pero gracias a la poca altura del balcón y a los oportunos brazos de un carabinero, que pasaba casualmente, ningún daño recibió. Acudieron a las voces de alarma guardias civiles, dependientes de orden público, alcaldes de barrio y muchos vecinos. Registrada la casa, ninguna falta se notó ni se pudo averiguar la causa de tanto escándalo.»

Dicen de Alicia que ha sido hallado el cadáver de José Dolz y Sala, que salió de su casa con dirección a la partida de Barca, de este término, el día 14 de los corrientes, y el 15 por la noche se dio parte de que había sido degollado en su propio campo.

Uno de estos días en el Tros-alt, en Valencia, fué insultada y atropellada una señora por una turba salvaje. El motivo que dió lugar a esta nueva barbaridad fué, que llevaba un abanico con margaritas.

Aun quedan gente por conquistar.

Los diarios de Valencia censuran la conducta del capitán general cuyos balcones, eran los únicos que en la carrera de la procesion de San Vicente no estaban adornados con colgaduras.

Leemos en El Iris del Pueblo del 17, diario mallorquín:

«Corre el rumor de que en el pueblo de Marratxi y cerca del punto denominado Puente de Inca se han cometido nuevos crímenes. Háblase de haberse encontrado a dos hombres colgados de un árbol. Ignoramos la certitud de la tal noticia.

Dice El Alto Aragón de Huesca en su número del jueves:

«Continúan la tala de árboles y los asesinatos de las autoridades encargadas de evitarla.

La justicia no toma disposición alguna y los criminales, alentados por la impunidad, siguen arruinando los bosques de España y cometiendo los mas bárbaros atropellos.

A seis asiendo el número de guardas de montes asesinados en el cumplimiento de su deber, según asevera un periódico del ramo.

¿Quiénes el responsable de estos robos? ¿Sobre qui en recaen tales crímenes?

Las autoridades, encargadas de proteger al ciudadano, velar por su seguridad y sus intereses, son tan delincuentes como los malhechores sino persiguen a estos con energía.

Las autoridades que el gobierno nombra manifiestan con su apatía ó incapacidad, la apatía y la incapacidad del gobierno.

Una de dos, ó la autoridad puede impedir y castigar los desmanes, ó es impotente para hacer que se respete la ley. Si lo primero exigiese de ella el cumplimiento del deber que le impone su cargo; si lo segundo, suprimiese por completo; haga cada cual lo que mas le acomode y nos ahorramos al menos el sueldo que dicha autoridad disfruta, y que por lo visto solo sirve para sostener gente inútil.

## SECCION EXTRANJERA.

Desde el momento en que el telégrafo anuncia que en Versalles se considera inminente un ataque general contra París por las tropas del gobierno, no hay para qué detenerse en hablar acerca de lo que ocurre en derredor de aquella plaza. Diremos, sin embargo, que las noticias de los periódicos franceses, no presentan el estado de las operaciones del sitio tan satisfactorio que pueda creerse en la posibilidad de intentar un hecho de tanta trascendencia. Sea de ello lo que se quiera, pronto sabremos a qué atenernos.

Mientras tanto, suponemos que nuestros lectores verán con interés la relación de lo ocurrido en Asnières el día 17, que traen los periódicos recibidos ayer.

El titulado general Dombrowski dirigía las fuerzas que constantemente atacaban a las tropas acantonadas en Neuilly, con el fin de acorralarlas por medio de un movimiento envolvente y de este modo dejar expedita la comunicación entre la puerta de Maillo y Courbevoie.

Para dificultar esta empresa parece que el general MacMahon dispuso un ataque por la izquierda.

Los federales de Asnières habían practicado en la mañana del 16 su reconocimiento ofensivo hacia Colombes. A su vez, las tropas al amanecer del 18 operaron un movimiento muy pronunciado contra Asnières.

Formáronse en línea de batalla los insurrectos situando la artillería a la derecha del lado de Gennevilliers, y a la izquierda sobre el camino de hierro. El ejército regular colocó sus baterías delante de Colombes y principalmente en Gennevilliers, sobre los límites estrechos de la zona que, según el tratado con los prusianos, debe quedar neutral.

El cañoneo empezó vigorosamente por una y otra parte, mezclándose pronto con las descargas de infantería. A las nueve de la mañana los de Versalles verificaron una carga de caballería.

La metralla llovía sobre los escuadrones; pero estos adelantaron rápidamente, sin que los insurrectos pudieran contrarrestarlos porque no tenían caballería, y el resultado fué declararse los guardias nacionales en retirada.

Para aprovechar este buen éxito, la tropa hizo adelantar muchas ametralladoras que rompieron el fuego contra las que se retiraban y que pronto huyeron. La circunstancia mas desastrosa para los federales fué el tener que pasar el puente con aquella precipitación, pues detenida allí una masa de hombres y creciendo por momentos el peligro, cedió el pánico, y ya los que conseguían pasar a la otra orilla solo pensaban en huir, mientras que los que estaban detenidos a la entrada del puente, ó se arrojaban al agua, pereciendo muchos de ellos, ó eran miserablemente ametrallados por los enemigos.

Verifícase, por fin, el paso del puente, y en el instante en que la tropa se precipitaba en masa para ocupar la aldea de Asnières, tomaron posición algunos wagones blindados de los insurrectos, que con sus ametralladoras hicieron mortíferas descargas.

Dombrowski se preparó a tomar la ofensiva, comprendiendo la importancia de conservar aquella posición para que los guardias nacionales atrincherados en Neuilly no fuesen envueltos ó atacados por el flanco desde Courbevoie. En efecto, organizando las fuerzas de su mando que habían sufrido mas á resultas de la confusión del combate, logró a las tres y media de la tarde restablecer la resistencia en Asnières.

Sin embargo, las tropas de Versalles, provistas de una artillería formidable, rompieron un fuego espantoso contra los puestos avanzados y contra las casas. El 77.º batallón de guardias nacionales, que ocupaba varias barricasas, envuelto por la lluvia de metralla, se replegó al pueblo apresuradamente, y al verle huir los otros batallones, en número de cuatro, que guardaban los demás puntos de la orilla izquierda, retrocedieron igualmente.

Las tropas entonces activaron el fuego. Algunas ametralladoras de tiro muy rápido lanzaron sus proyectiles en medio de los batallones enemigos, y á semejanza de lo que había sucedido por la mañana, la retirada se convirtió en fuga. Todos se precipitaron confundidamente en el puente de barca para ganar la orilla derecha. Un destacamento de caballería lanzado á galope hostigaba á los fugitivos y hacia prisioneros, y al propio tiempo, una batería, colocada en la quinta de Beson, recuperada, batía el puente del camino de hierro y los wagones blindados allí establecidos. Un proyectil reventó dentro de uno de los wagones, y fué tal la fuerza de la conmoción, que la locomotora descarriló, obstruyendo el camino. Los demás wagones tuvieron que retirarse á la estación de San Lázaro.

Entonces la retirada se hizo general. Los guardias nacionales se precipitaron en el pueblo de Levallois, gritando á los habitantes que cerrasen sus casas y sus tiendas.

Muchos se aprovecharon de aquella ocasión para volver á París, bien por la puerta de Asnières ó bien por los terraplenes de los caminos de hierro. Los cañones y el material fueron trasportados en su mayor parte á Levallois.

Temeroso de que el puente de barca sirviese á las tropas para pasar á la orilla derecha, Landowski, otro jefe extranjero como la mayor parte de los que mandan al ejército de París, ordenó cortarlo; pero al efectuarse esta operación quedaban todavía en la orilla izquierda algunos insurrectos. Estos, para salvarse, intentaron traer hacia ellos la parte del puente que había sido cortada, y á muchos arrastró la corriente. Otros treparon á gatas la cuesta del camino de hierro, procurando pasar por entre los escombros amontonados sobre el terraplen.

Segun la aversión que en la Asamblea nacional ha hecho este suceso el 16 fué poco vivo el cañoneo en las inmediaciones de París hasta por parte de los insurrectos, que parece tratan de economizar las municiones. Mendonso solo recibió algunos proyectiles durante la noche. Las baterías de la puerta Maillo y de los baluartes hicieron pocos disparos: la batería del Trocadero parece haber renunciado al bombardeo del Monte Valeriano. Únicamente los fuertes de Vanves y de Issi siguieron su violento cañoneo de costumbre contra Chatillon desde la una á las cuatro de la madrugada al mismo tiempo que de las trincheras ocupadas por los insurrectos partía un tiro de fusil de los mas acentuados, pero que no ha hecho daño alguno, como tampoco el fuego de cañón. Por lo demás son muchas las granadas que no estallan, hallándose empapada la tierra por la lluvia que caía hacia dos días.

Los versalleses no contestaron al fuego de los insurrectos ni hizo disparos el Monte Valeriano; pero las baterías de la Avenida de Neuilly continuaron batiendo el baluarte.

Dícese que Dombrowski está herido á consecuencia de uno de los combates recientes, y que la herida no carece de gravedad. Probablemente habrá salido así en la refriega del día 17, donde perdió el puente de Asnières.

La Liberté asegura que la Commune se prepara á dar un decreto confiscando los bienes de los que se han ausentado de París, durante los presentes acontecimientos, como traidores á la patria.

Con el título de Sueño y realidad, publica la France un artículo en que hace atinadas consideraciones sobre la naturaleza del gobierno despótico que está convirtiéndose á París en vergüenza del mundo civilizado.

Entre otras cosas, hace presente que los orgullosos parisienses se ven mudados por los Cluseret y Dombrowski, esto es, por americanos y rusos; que París, contra según ellos de la república universal, no puede respirar fuera de sus murallas, y que para republicanizar el mundo no encuentra mas medio que robar, asesinar y saquear en nombre de esa misma república.

Recuerda que las naciones todas miran con horror los hechos de la Commune, y que no son los gobiernos, sino los pueblos, citando como prueba la reciente felicitación dirigida por los Estados-Unidos al rey Guillermo.

Hé aquí una carta que el insigne Garibaldi ha dirigido al director del periódico La Plebe:

«Mi querido Bignami: Os doy mil gracias por el Almanaque republicano, que viene á reemplazar al de los bufones clericales. Estoy con vos por la Commune. Pero como es necesario ser fuertes para luchar contra vecinos poderosos, es preciso también que las Communes se unan para no ser aplastadas.

La democracia tiene natural aversión á la dictadura, si se piensa en dictaduras como César y como Sila; pero cuando hay probabilidad de encontrar un Cincinato ó un Washington, la dictadura honrada es preferible á la dictadura (sic) de los 500.

España está postrada por no tener un hombre que dirigiera su bella revolución, y Francia es hoy desgraciada por lo mismo.

Esta es mi opinión.

Caprera 4 de Abril de 1871.—G. Garibaldi.»

Leemos en una carta de Roma:

«Un periódico satírico de Florencia, El Fanfulla, ha publicado la siguiente noticia, que copia no sin intención tal vez la Gaceta oficial de ayer tarde:

«El día 7 llegó á Civita-Vecchia el vapor francés el Utile con cien pasajeros, que inmediatamente después de desembarcar tomaron el ferro-carril de Roma. Aun que este hecho en apariencia no tiene nada de extraordinario, las autoridades de Civita-Vecchia se apresuraron á dar parte de él al gobierno.»

Esta noticia es completamente inexacta.

Por qué no cuenta El Fanfulla que dos días después, el domingo de Pascua, cinco marineros franceses que se paseaban tranquilamente por el muelle, fueron insultados por algunos guardias nacionales de Civita con uniforme y armas, que hirieron á tres de alguna gravedad?

Se cuenta que el Papa se disgustó bastante el día de Pascua al no ver en la tribuna diplomática de la capilla Sistina mas que al embajador de Austria y al ministro de Portugal; pero la ausencia del cuerpo diplomático se debió á una equivocación. A causa de las actuales circunstancias no se había hecho invitación alguna. Por esto se presentaron tan solo dos representantes con uniforme. Había algunos otros entre la multitud, pero con traje ordinario.

Se espera aquí de un momento á otro al conde Bernardo de Harcourt, nombrado embajador cerca del go-

bierno pontificio. El partido pontificio se propone enviarle millares de tarjetas de visita. El partido italiano está muy ofendido de esta elección que considera como una provocación, pues el conde es hijo del duque de Harcourt, embajador de la república francesa en Roma en 1848, el cual tuvo con el Papa las mas solícitas consideraciones hasta el momento en que favoreció su evasión.»

Al Diario de Barcelona le escriben de Florencia lo siguiente:

«No hay duda: nuestras relaciones con Francia no son muy amistosas. El embajador de M. Thiers, M. de Choiseul Praslin, no es del agrado de nuestro gabinete, y mucho menos del rey, que ha condecorado con el gran cordón de la orden del Mérito á M. de Rothan, á quien acaba de reemplazar M. de Choiseul.

El nuevo embajador ha tenido que entregar sus credenciales al Sr. Visconti Venosta.

¿Qué diferencia entre esta fría acogida y la que se hace al conde Brasser de Saint-Simon. Hé aquí lo que dice el periódico oficial:

«S. M. el rey presidirá mañana el Consejo de ministros, y en seguida recibirá á S. E. el conde Brasser de Saint-Simon, que le presentará las cartas que le acreditan como ministro plenipotenciario del imperio de Alemania cerca del reino de Italia.»

Se teme en altas regiones una coalición como la de 1849, que restituyó al Papa sus dominios. La Gaceta Nacional dice:

«Es cierto que algunos gabinetes como los de Viena y Munich, se muestran descontentos de que nuestro gobierno, después de haber prometido obrar de acuerdo con las potencias católicas, no haya tenido en cuenta sus promesas en la realización de los hechos, pues que no se ha consultado la opinión de ningún gabinete.

El desprecio sobrecitado por las manifestaciones católicas ha dado lugar á varias notas entre los gabinetes sobre lo que debían hacer en este caso.»

El cardenal Antonelli ha partido de Roma para hacer un viaje por Europa.

La Cámara de diputados se ocupa en varias leyes secundarias aguardando los presupuestos del señor Sella.

El Senado estudia la ley de las garantías pontificias.

La fragata de vapor el Príncipe Humberto va á salir para el puerto del Havre á fin de atender al inmediato auxilio de los súbditos italianos en aquella parte de Francia.

El ministerio de Negocios extranjeros no encuentra en Roma palacio para el primero de Julio y se instalará provisionalmente en el de la Consulta, en el Quirinal, que está incluido aun en la lista civil.

Se había pensado en el palacio de Drago que pertenecía á los hijos de doña María Cristina de Borbon, pero el embajador de la Sublime Puerta ha anunciado que lo tenía ya alquilado.

Hay tambien algunas dificultades para establecer el ministerio de Hacienda en el convento de la Minerva. En principio el gobierno quiere respetar los conventos que sirven de habitación á los generales de las órdenes religiosas, y en este caso se halla el de la Minerva, que lo habita el M. R. P. Jandel, general de los dominicos.

Los periódicos portugueses se hacen eco de graves rumores que circulan en aquel país. Háblase de la disolución de la Cámara, de una gran manifestación militar y de un golpe de estado para derribar el gabinete y principalmente evitar ciertas reformas.

Todo esto no son mas que rumores por supuesto; mas deben tener algun fundamento, pues se agrega que el gobierno del rey Luis había tomado algunas disposiciones preventivas.

Anúnciase como muy próximo un viaje de los emperadores del Brasil á Europa. Durante su ausencia quedará encargada de la regencia del Estado la princesa imperial, esposa del conde de Eu, que tanto se ha distinguido capeando las tropas brasileñas en la guerra con Paraguay.

Segun el Daily News, el gobierno alemán está dispuesto á restituir á Dinamarca la parte norte del ducado de Schleswig, con la condición de que el reino dinamarqués entre á formar parte del Zollverin.

La noticia es antigua y con las modificaciones que han constituido el imperio alemán, su realización no parece probable porque las atribuciones del Zollverin han pasado al poder federal. En adelante ningún Estado extranjero puede ser admitido en la comunidad administrativa del imperio sino por medio de un tratado de comercio y Dinamarca no está en el caso de ajustarlo para recobrar lo que sabe que no le han de conceder.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por decretos expedidos por el ministerio de Fomento se conceden los honores y consideraciones de jefe superior de administración civil á D. Eduardo Godino, ingeniero jefe de segunda clase del cuerpo de caminos, canales y puertos, encargado del negociado de carreteras del ministerio de Fomento, y á D. Luis Gomez, ingeniero jefe de primera clase del cuerpo de montes encargado del negociado del personal del ramo en el mismo ministerio.

Por real orden expedida por el ministerio de Gracia y Justicia se declaran suprimidos los títulos de marques de Valde-Hoyos, de Fuente Oyuelo, y Camarena la Real, así como el de conde de Almenara y baron de Sabarona, todos por haber trascurrido el término legal desde que se publicaron por segunda vez en la forma establecida las vacantes de los indicados títulos del reino.

Por real orden expedida por el ministerio de Gracia y Justicia, se ha resuelto en vista de una consulta elevada á la dirección general del ramo por el registrador de Barga sobre los honorarios que deben exigirse cuando el título en cuya virtud se solicita una cancelación, comprenda varios bienes situados dentro de la demarcación del registro.

1.º Que cuando el título en cuya virtud se pida la cancelación, comprenda varios derechos reales ó bienes inmuebles situados dentro de la demarcación del Registro, se verificará aquella entendiéndose el oportuno asiento con las circunstancias que exige el art. 90 del reglamento citado en el registro de la finca en que se hubiese hecho la inscripción estensa del dominio ó derecho real que se ha de cancelar.

Por esta cancelación devengarán los registradores los honorarios que señala el núm. 11 del arancel.

2.º Que para hacer constar esta cancelación en las otras fincas comprendidas en el mismo título, el registrador pondrá la nota marginal que previene el art. 91 del reglamento, haciendo además breve mención de la clase y fecha del documento, nombres de los otorgantes y de la autoridad ó notario que lo espidiere. Por esta nota devengarán los honorarios señalados en el núm. 7 del arancel.

Y 3.º Que cuando el valor parcial del derecho real

que grave alguna de las mismas fincas no excediere de los tipos que respectivamente fijan el art. 313 de la ley y el núm 17 del arancel, el registrador devengará sus honorarios con estricta sujeción á estas disposiciones.

Por el ministerio de la Gobernación se ha resuelto, conforme con el dictamen de las secciones de Gobernación y Fomento y Hacienda y Ultramar del consejo de Estado:

1.º Que son bienes de beneficencia los que tenían por objeto la redención de cautivos en general, los de fundaciones particulares con igual destino, y los de memorias y obras pías para la dote de doncellas que quisieran entrar en religion, y que por tanto les son aplicables las leyes de beneficencia.

2.º Que para que los bienes á que se refiere la precedente conclusión puedan ser declarados de beneficencia pública é incorporados en otro establecimiento de beneficencia, es indispensable que se observen los trámites prevenidos en los artículos 15 y 16 de la ley de beneficencia de 20 de Junio de 1849 y en el 34 del reglamento de 14 de Mayo de 1852.

—Por real orden se habilita la aduana de la Escala en la provincia de Gerona, para importar azufre, carbon de piedra, maderas de construcción, trigos y harinas procedentes del extranjero.

—Por el ministerio de Hacienda se han modificado las disposiciones que actualmente rigen para que los dividendos de clases pasivas justifiquen su estado y aptitud legal para el percibo de sus haberes, en la forma siguiente:

1.º Que para el percibo de haberes del personal de clases pasivas solo hagan fe desde 1.º de Mayo próximo las certificaciones de existencia y estado que espidan los jueces municipales.

2.º Que las huérfanas y viudas acrediten en los juzgados de paz el estado que tuvieron en 1.º de Enero último por medio de certificación de los párrocos á fin de que se tome razon en los libros de juzgado.

3.º Que los jefes superiores de administración, jefes de administración y coroneles acrediten su existencia por medio de oficio autorizado por los mismos, que dirijirán al jefe económico de la provincia ó de la oficina pagadora en los días que al efecto se señalen.

4.º Que los empleados encargados de intervenir y pagar quedan relevados de toda responsabilidad por los pagos indebidos que se hagan en virtud de errores que contengan las certificaciones de los jueces municipales, por ser de la exclusiva responsabilidad de ellos la exactitud de los hechos.

## GACETILLAS.

Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 22.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 22.			
FONDOS PÚBLICOS.		ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 21.	del 22.	
3 por 100 consolidado.....	28-70	26-75	
Id. pequeños.....	28-75	26-80	
Id. fin corriente.....	28-70	00-00	
Id. exterior.....	32-60	00-00	
3 por ciento diferido.....	00-00	00-00	
Id. fin de mes.....	00-00	00-00	
Deuda material.....	00 00	00-00	
Id. personal.....	22-80	22-80	
Billétes hipotecarios.....	00-00	00-00	
Id. segunda série.....	98-00	98-00	
Banco de España.....	000-00	000-00	
Bonos del Tesoro.....	75-00	74-90	
FERRO-CARRILES.			
Obligaciones 2.000.....	50-15	50-15	
Id. nuevas.....	49-85	49-85	
Id. de 20.000.....	49-80	49-80	
Id. nuevas.....	00-00	00-00	
CARRETERAS.			
Abril de 1850.....	00-00	00-00	
Agosto de 1852.....	00-00	00-00	
Julio de 1858.....	00-00	00-00	
CAMBIOS.			
Londres à 90 d. f.....	49-90	49-90	
Paris à 8 d. v.....	00-00	00-00	